

UNIDAD TRES – los primeros estados territoriales de Asia sudoccidental

IMPERIO ACADIO – tercer milenio

AKKAD

PERÍODO ACADIO, PERÍODO DE AGADÉ (Agadé es el nombre dado al centro político más importante de Akkad) o **PERÍODO SARGÓNICO** (pone énfasis en el fundador de Agadé, Sargón; una figura inspiradora en el primer milenio para los asirios) *Sargón= Sharru-Kin* (legítimo).

El Período Acadio y la Ciudad de Agadé

El período acadio (también llamado agadé o sargónico) marca un momento clave en la historia de Mesopotamia, donde el idioma acadio—una lengua semítica—se convirtió en la lengua dominante, desplazando al sumerio, que quedó relegado a usos rituales y cultos.

Aunque la ubicación exacta de Agadé, la capital del imperio, sigue sin confirmarse arqueológicamente, se sabe que estaba cerca de Kish, un centro político importante. Este período recibe el nombre de sargónico por su fundador, Sargón de Akkad (o Sharru-Kin, que significa "rey legítimo"), una figura central en la formación del primer gran Estado territorial centralizado de Mesopotamia.

Dinastía de Lagaš	2550	Ur-Nanše
		Akurgal
		Eanatum
		Enanatum I
	2450	Enmetena
		Enanatum II
		Enentarzi
		Lugalanda
	2380	UruKagina
<hr/>		
		Conquista de Lugal-zagesi
	2350	Conquista de Sargón
Dinastía de Akkad	2371	Sargón
	2315	Rimuš
	2306	Maništusu
	2291	Naram-Sin
	2254	Šar-kali-šarri

Sargón de Akkad: Orígenes y Ascenso al Poder: Sargón no era de origen real, pero su figura fue mitificada. Según la Crónica de Esagila, fue un servidor del rey de Kish, Ur-Zababa, quien lo envió a realizar ofrendas al dios Marduk. Aunque convenía ofrecer agua (más barata), Sargón insistió en usar vino, lo que agradó a Marduk y provocó la caída de Ur-Zababa.

Su leyenda de nacimiento—similar al relato de Moisés—cuenta que fue hijo de una sacerdotisa que lo abandonó en una canasta en el Éufrates para salvarlo. Fue recogido por Akki, un jardinero, y criado en Uruk. Con el tiempo, la diosa Inanna lo reconoció y lo elevó al poder.

Aunque no era de sangre real, su conexión con Kish le dio legitimidad. Tras la caída de Ur-Zababa a manos de Lugalzagesi (un rey sumerio que dominó Kish), Sargón fundó Agadé y desde allí inició su expansión.

La expansión del Imperio Acadio: motivos económicos

El objetivo principal de Sargón y sus sucesores fue el control de las rutas comerciales, lo que impulsó su expansión en tres direcciones:

1. Hacia el Oeste (Anatolia y Siria):

Buscaban plata en Anatolia y madera en el bosque de los Cedros del Líbano (el mismo que aparece en el poema de Gilgamesh).

Mari, ciudad autónoma, aceptó la supremacía acadia y actuó como



intermediaria con Ebla (actual Tell Mardikh), un centro clave para el comercio con el Mediterráneo (Chipre, cobre) y Egipto.

2. Hacia el Sur (Golfo Pérsico):

- Controlaron el comercio marítimo hacia Dilmun (actual Bahrein) y posiblemente a la India.

3. Hacia el Este (Elam):

- Enfrentaron a los elamitas en Awan, buscando tierras y recursos.

Aunque el dominio directo se limitaba a la Baja Mesopotamia, el resto del territorio se controlaba **mediante alianzas y monopolio comercial**.

◆ Ebla y su Importancia

Ebla (Tell Mardikh) era una ciudad-estado con un palacio abierto (diferente a los del sur mesopotámico). Sus gobernantes, llamados maliku, no tenían el lujo de los faraones egipcios, pues no se consideraban divinos.

Su biblioteca, conservada gracias a un incendio que coció las tablillas de arcilla, revela una sociedad con:

- Una asamblea de ancianos que participaba en decisiones.
- Una importante industria textil.
- Conexiones comerciales con Mesopotamia y el Mediterráneo.

◆ Naram-Sin y la Destrucción de Ebla

Naram-Sin, nieto de Sargón, **llevó el imperio a su máxima expansión**. Destruyó a Ebla cuando ésta se resistió a su dominio, lo que generó un desequilibrio económico temporal. Sin embargo, consolidó el control desde el "mar superior" (Mediterráneo) hasta el "mar inferior" (Golfo Pérsico), ganando el título de **Rey de las Cuatro Regiones**.

◆ Conclusión: El Legado del Imperio Acadio

El período acadio sentó las bases de los futuros imperios mesopotámicos:

- **Centralización política** bajo un **monarca fuerte**.
- **Expansión comercial** como **motor económico**.
- Sincretismo cultural entre sumerios y acadios.

Aunque el imperio **cayó tras invasiones de los guti, su influencia perduró**, y su historia—mezcla de realidad y mito—se convirtió en un **referente para las dinastías posteriores, como la Tercera Dinastía de Ur**.

TRABAJO PRÁCTICO N°4

Reyes, dioses/as y rituales: proximidades entre el Cercano y el Lejano Oriente

FUENTES: Akkad – Ur III – China – India

- Estela de Naram-Sin.
- Himno a Shulgi.
- A Perusha.
- Oda al rey Wen

DINASTÍA DE AKKAD – **Naram-Sin** (nieto de Sargón) ambos se convierten en símbolos de la realeza.

ESTELA DE LA VICTORIA DE NARAM-SIN (1898 en Susa, localización elamita)

Los elamitas toman la estela, representando la victoria de un rey sobre un pueblo. Hacen una damnatio memoriae con la estela. Eliminan el nombre de Naram-Sin y ponen el nombre del rey elamita.

Naram-Sin está en el centro de la estela. Está por encima de sus súbditos. Atrás sus portaestandartes. Aparece el rey enemigo atravesado por una lanza. La persona detrás del rey está pidiendo clemencia. Las flores por encima representan a los dioses. Debajo de Naram-Sin hay muertos. No hay prisioneros como sí se ve en la paleta de Narmer. **El rey tiene una corona con dos cuernos** (como la diosa Bat y la diosa **Inanna/Ishtar (guerrera)**), **asemejándose como un dios**. Esta característica lo convierten en un **antimodelo de realeza**. El rey se convierte en un **elemento central y divino**. Naram-Sin tiene una barba igual que Sargón, un estilo típico. También tiene un arco en su espalda. Se relaciona a la caza y a la pesca con el mismo verbo. La pesca representa el orden. La fecha atravesada es

simboliza el establecimiento de ese orden. Se relaciona con los ME que dispersa Inanna, reforzando su imagen de dios. Por primera vez tenemos un gobernante que se considera divino.

Cae el reino de Akkad, ocupan la región, no logran controlar el poder. Las ciudades-estado detectan cierta hegemonía pero no una centralización. Hasta la llegada de la III dinastía de Ur con Ur-Nammu, en el sur. Luego lo sigue su hijo, Shulgi.

HIMNO REAL DE SHULGI

Menciona a todos los dioses mesopotámicos. Engendrado por Ninsu, diosa madre de Gilgamesh. Es hijo de una diosa y hermano de Gilgamesh. Se muestra como un rey divino. Se preocupa por mantener su linaje. “Yo soy el noble, el dios de todas las tierras”. Recupera la tradición de Naram-Sin, de representarse como dioses. Luego esta tradición se pierde y surgen escritos como Naram-Sin surge como antimodelo, porque osó divinizarse. “Determina los danna” (las regiones o casas de la ciudad”. Se muestra como rey constructor y da provisiones, delimita los barrios. Se muestra como un rey fuerte y virtuoso. “Todos me admiraban”, hay una especie de culto que se le rinde al rey. En la última parte enumera un ritual. Vuelve a Nippur, para terminar de legitimar su poder. Este himno busca legitimarse. Es un himno para que pueda ser cantado y repetido a la mayor cantidad de personas. Servía para que vayan incorporándose esa idea, tiene un explícito sentido de propaganda.

Ambos, la estela y el himno, muestran elementos rituales (la corona con cuernos, la maza, que usaban los dioses para castigar) **para legitimarse como dioses.**

CRONOLOGÍA DE CHINA

Hay una dinastía por encima de los demás.

HAY LIBROS QUE RESCATAN LA TRADICIÓN ORAL – aunque son propagandísticos, no son rescatados por la historia, sino para transmitir valores, virtudes, tenía como objetivo la enseñanza de vida. Es una fuente literaria que nos ayuda a contextualizar elementos de esta civilización.

ODA AL REY WEN

Los dioses nombran al rey Wen como mediador entre lo divino y lo terrenal. El rey Wen está descansando porque su reino está en orden. El cielo puede nombrarte o quitarte la potestad de gobernar “Grande es el nombramiento del cielo”. El poder fue pasado a otra dinastía por nombramiento de los dioses. Imagen de ritual (vestimenta, piensan en el antepasado) busca legitimar la continuidad, refuerza la continuidad entre el linaje y el rey. Habla de las anteriores dinastías a Wen. Cuando el rey pierde sus virtudes pierde el apoyo del Cielo. Hasta ese momento el nombramiento cae sobre esa familia porque respetaban al Cielo, y cuando esto se rompe, se les quita el poder de gobernar. Una dinastía tiene influencia sobre regiones que no controla. “El nombramiento no es fácil de conservar”. El rey tiene que ser modelo de rectitud. Toman como modelo al rey Wen, que se transformó en un ser protector de aquellos que cumplen el mandato del Cielo. “Toma como modelo al rey Wen, y las innumerables regiones depositarán su confianza en ti. Existe la posibilidad de retroversión: el poder vuelve al Cielo cuando en la Tierra no está siendo virtuoso.

RIG VEDA – LIBRO SAGRADO DEL HINDUISMO

Al Purusha (himno). Elementos parecidos surgen de forma independiente en lugares muy distantes.

Marca el origen del cosmos. Purusha es algo gigantesco, del cual de él parten en cuatro partes todos los seres. Dialéctica entre la existencia de este ser que da la creación y es creado a través de ésta. Los dioses marcan una jerarquía divina, están por encima de Purusha. A este dios lo toman como ofrenda. Los dioses son gente de sacrificio. Crean a través del sacrificio. El rey protege la idea de la formación del mundo, esa primera casta, y es garante de los rituales que conlleva. Gobierna y protege esa división. Desde el origen de la existencia tenemos la función que cada uno va a cumplir. El guerrero tiene la función de control social. Garantiza el reino de los dioses.

☆ NOTAS DE CLASE ☆

◆ Concepto de Frontera y Mapa mental

Las fronteras son difíciles de establecer, más en el caso de Akkad, cuya expansión en verdad estaba basada en el **control de rutas comerciales**. Para ejercer el control se utilizaban **(1) ejércitos**, que **por primera vez eran profesionales** y **mucho mayores en tamaño**. **El servicio en el ejército se pagaba con tierras, obtenidas con la expansión**, que permanecían en la

familia siempre que permanezcan en el ejército. Hay evidencia de un obelisco en donde anunciaban esto. También se utilizaban **(2) bases militares**, presididas por un **shakkanakku**, un **rol parecido al de un sátrapa**.

El dominio no era nunca efectivo. Akkad no tenía la logística militar o recursos como para tener una comunicación fluida con toda su extensión, **la diplomacia cumplía un rol clave**, pues **dependían por lo tanto de aliados para lograr este control**. Relacionado con esto estaba también la **ideología**: el concepto de **“Rey de las cuatro regiones”** es una **construcción mental**, un **mapa mental** que se tenía y que contribuía a un **sentimiento de dominio en la población**.

En **Egipto**, las **fronteras** eran **hasta donde llegaba el control político efectivo, utilizando al ejército y a las bases**.

◆ **Instituciones acadias**

◆ **Palacio**: Propio de una monarquía, la **institución central** era el palacio. Debido a que no se ha hallado a Agadé, debemos de investigar los de otras regiones en los que residía Naram-sin ocasionalmente. Estos tenían murallas, indicando épocas conflictivas, no debido a guerras étnicas sino mayoritariamente por recursos y control. Se trataba también de el centro de rivalidades entre actores con diversos intereses.

La estela de sargón muestra el motivo de la masacre de enemigos pero esta vez es Sargón, el rey, el que masacra, no los dioses. Esto es nuevo comparado a las representaciones sumerias que mostraban a los dioses masacrando. Surge un nuevo **modelo de rey-héroe**.

La estela de naram-sin muestra lo mismo, un individualismo del rey. Este está por encima del resto, pero abajo de los dioses, y porta un **tocado con astas, a modo de la diosa** mesopotámica Ishtar. Puede que se lo haya deificado y tal vez incluso se hizo un templo para rendirle culto. En cambio, antes en mesopotamia, las estelas no mostraban al rey en una posición muy diferente de los soldados.

◆ **Templo**: El rey sigue **legitimandose** en este, Sargón lo hizo en el de Nippur, de hecho. A este se le ofrecen cautivos al volver de las campañas y sigue teniendo una **función de “oiko”**. Las representaciones acadias ya no muestran a los cautivos como muertos sino como **“esclavos”**.

La figura de Inanna pasa a ser Ishtar, ahora también diosa de la guerra, que en una representación se la observa legitimando a Naram-sin, sugiriendo un rol de la legitimación de Uruk.

◆ **Mujeres del Bronce Antiguo**

Pensamos en oriente como desierto y solo pensamos en hombres. Sus construcciones las hicieron aliens, nunca ellos. Nuestra **visión está sumamente atravesada por el orientalismo**, desde lo vulgar, con teorías sobre aliens, hasta lo más académico, viendo al Antiguo Oriente como una etapa necesaria pero superada, y sobre la que nuestro interés en aprenderlo es por motivos políticos, buscando dominar y no por un interés académico real. Contrario a las ideas de lo inmovil, pasivo de la región, la historia muestra que tenía un gran dinamismo socio-político. Hay dinamismo profundo en el cercano oriente en el bronce antiguo, la formación de las sociedades estatales complejas por ejemplo, el desarrollo de la escritura, la institucionalización de religiones, primeros imperios. La evidencia de las fuentes destruye el orientalismo. El orientalismo según Said, tiene que ver con establecer este otro: Europa nunca fué “centro del mundo” hasta entonces y esto se vuelve una necesidad. Este tiene una pretensión de ciencia pero no lo es porque no es neutral, tiene una intención de dominación. Se trata de un intento de justificar el imperialismo en un momento en el que Europa “pasa la página” de la Era del Imperio (siglo XIX-1914).

En cuanto al **rol de la mujer** podemos ver que en Oriente hace unos 2400 años ya había mujeres en lugares de poder, contrario a visiones europeas de lo contrario. **Enheduanna hija de Sargón**, vivió el ascenso del poderío acadio. Fué la primera persona en firmar lo que escribió: es la primera persona que sabemos que pensaba, la **primera escritora**, primera poeta. Tuvo un **rol principal en la consolidación y permanencia del imperio acadio tras la “Rebelión de las cuatro partes del mundo”**. Fué **En**, suma sacerdotisa y “ornamento del cielo de la diosa Inanna” en **Ur**, donde tenía roles políticos administrativos, más que solo religiosos. Fué una gran informante de Sargón en la región y luego vivió también los reinados de sus hermanos. No callaba los abusos que sufría: en un momento intentaron abusarla sexualmente, y a estos abusos los supera con la ayuda de la escritura. Escribió los himnos sumerios del templo, que glorificaban a los dioses, reyes, templos y objetos sagrados. En esto tuvo un rol importante en **juntar lo sumerio con lo acadio**: convirtió en guerrera a inanna/ishtar, tal vez relacionado con su idea de la mujer fuerte, y como forma de superación de lo ocurrido a ella. Buscó que la mujer de la época superase esas situaciones de abusos, incluyendo los asaltos sexuales, que ya existían en esa época pero se suelen ignorar.

La **pasividad y feminización como antivalores a occidente**, los anula la historia. De hecho a Enheduanna la sucede otra mujer, la biznieta de sargón. Se demuestra el rol de las mujeres durante el poder acadio en las tareas de culto pero también políticas y religiosas.

◆ **“Rebelión de las cuatro partes del mundo”**: Tras la muerte de Sargón, las ciudades del sur se quisieron revelar, mostrando que en verdad no fué tan querido, ni era tan efectivo su dominio. Esto ocurrió durante el **reinado de Naram-sin, que buscó pasar de un control mediante el comercio a uno político efectivo**. Destruyó a Ebla, causando una gran

desestabilización económica de la región. Enfrentó a la “rebelión de las cuatro partes del mundo”, liderada por Kish. Esta fue vencida militarmente pero **hacia falta lograr también una victoria “superestructural” o ideológica. Enheduanna tiene rol central** como escritora, hizo **“arquitectura superestructural”** defendiendo la autoridad del rey Naram-sin y la realeza acadia. Hizo más cercana a Inanna/ Ishtar, en quien surge un rol de guerrera, que no dudaba en aplastar a los enemigos del reino y del rey (**“exaltación de Inanna”**). Decía que esta aplastaba a los rebeldes y rugía a las tierras extranjeras, y siempre triunfaba. La estela de naram-sin, los cuernos de naram sin son los de Ishtar, son un atributo divino. Presenta un nuevo modelo de realeza, la rebelión hace que recurra a una deificación para dominar el imperio acadio, no quiere que quede duda de que él tiene el poder. **Se identifica con Ishtar que siempre triunfaba**, se mostraba el **poder real como invencible**. Tuvo un rol muy importante Enheduanna en esta construcción.

◆ Legitimidad y propaganda

Sargón fue el copero del rey de kish. “Rey de kish” era un título de mucho prestigio, por lo que ser cercano a este daba mucho prestigio.

Hay que tener cuidado con fuentes que puedan ser propaganda del poder real, para buscar legitimarse. Hay que entender que la propaganda no promocionaba, no quería vender algo, buscaba convencer, hacer que siga la monarquía y desigualdad, y el pueblo siguiese aceptando esto. La propaganda es un fenómeno transhistórico, que existió antes del término en sí. Hay que tener cuidado con las concepciones occidentales al respecto, que son más de publicidad.

Según Bloch, el documento habla solo al interrogarlo. Hace falta hacer cruzamiento entre fuentes. Muchos de los documentos que cuentan lo de Akkad los escribieron los paleo babilónicos, pueden ser poco detallados, llenos de ideología.

El renacimiento sumerio (Ur III) describía a los Guti como con instintos de hombre, inteligencia de perro y apariencia de mono.

Estudiar historia antigua y el oriente sirve para entender nuestra propia época, porque allí se marcaron los cimientos de la humanidad, no se puede comprobar occidente sin oriente, son una parte importantísima de la historia humana, que incluso enfrentaban problemas sociopolíticos, económicos y filosóficos que enfrentamos nosotros hoy.

TRABAJO PRÁCTICO N°5: ASENTADOS Y NO ASENTADOS

Luego de la **dinastía de Ur III** (2112 a 2004 AC) comienza el **período Paleo-Babilónico**.

¿**Pan-etnia amorrea**? Son distintos grupos que son diversos, distintos, los une el lenguaje, y entre ellos reconocen sus diferencias, pero para el afuera, representan un solo grupo, una unidad.

Una pan-etnia es una diversidad de fracciones de una etnia, articuladas por una lengua en común. Cada fracción puede adaptarse a una pluralidad de nichos ecológicos sin que ello vaya en detrimento de la percepción por los otros y por ellos de la unidad global.

EL REINO DE MARI: se cree que fue parte del período Babilónico, pero responde a los intereses de Yaggi-Lim. Pertenecen a la misma pan-etnia.

HIMNO A MARTU: período Paleo-Babilónico (ca. 2000-1600 AC). Puede hacer referencia a lo amorreo, lo occidente, lo incivilizado, Dios.

Martu está dotado con la fuerza de un león. Se está convirtiendo en una divinidad, se coloca entre los dioses del panteón (seguramente el monte de los Cedros). Tratan de mostrar que no hay nada que lo pueda vencer. Legitiman el uso de la fuerza. El dios actúa con un garrote y usa la fuerza con cualquiera que se considere como un enemigo. Es un dios protector del buen pastor. Para ser protegido por Martu, el rey debe ser un buen pastor. Esto es, un rey justo. Mencionan a los ME, los decretos divinos, los que dan origen a la sociedad. Inanna es la dispensadora de éstos. Dispensa la realeza (...). Este dios es justo con sus fieles. No sólo es un dios guerrero, sino que también es justo.

KISPUM DE SHAMSHI ADAD: habla de una fiesta, el **Kispum, que se va a llevar a cabo en Mari**, en donde hacen sacrificios y llevan ofrendas a las **estatuas de Sargón y Naram-sin**, buscan una continuación de estos grandes reyes. Ya el que haya estatuas de estos muestra una cierta legitimación de estas personas, serían protectores divinos. Los espíritus de estos están **presentes en el festejo y comparten con el rey**. La mejor carne se la entregan a Shamash (dios de la justicia), es una **reconciliación del rey y el dios, garantizando el orden cósmico**. También

se menciona que los janeos (parte de los amorreos) ya están asentados, integrados en el centro. Su inclusión de estos muestra una alianza política.

El ritual **combina lo político, lo ritual-religioso y lo divino**. Muestran las alianzas tribales, se invita a etnias que no viven en la ciudad. Se refuerza la autoridad del rey, él es el que lleva a cabo el Kispum, el ritual que permite la unión de la región. Se muestra que estos sectores que son muy nuevos en el poder en Mari, **recurren a un pasado lejano para legitimar** a estos nuevos gobernantes. Se ancestraliza el proceso, diciendo que viene de mucho antes. Está premeditado, deben ser quienes gobiernan la región.

HISTORIA ANTIGUA DE EGIPTO Y DEL PRÓXIMO ORIENTE

LOS GUTI, LA III DINASTÍA DE UR Y EL MUNDO DEL GOLFO PÉRSICO

Los Gutí y Gudea de Lagash

El final del mundo acadio sumió al mundo mesopotámico en un **período caótico**, responsabilizados por ello a los “odiados” **guti**, un pueblo montaños del Luristán, que **no conocían la vida urbana**, y por ende, la **civilización**, habiendo sido enviado por los dioses, en especial Enlil, para acabar con el Imperio acadio. Este pueblo no debió de ser muy numeroso pero estuvo presente en la historia de la Baja Mesopotamia durante cerca de cien años, aunque en ningún momento llegó a ejercer un dominio sobre la misma. Concentraban su presencia y poder en torno a la región de Diyala, revelando su incapacidad de las distintas dinastías surgidas en la Baja Mesopotamia para restituir cierto grado de unidad en la región. Un clima de inestabilidad política reflejada en la *Lista real sumeria*, que menciona a veintitrés reyes guti, junto a expresiones confusas, aunque no deben olvidarse los aspectos propagandísticos e ideológicos de este documento. Los reyes guti, lógicamente se presentaron como los **herederos de la dinastía de Akkad**, llegando incluso a tomar el título de Rey de las cuatro esquinas.

La irrupción de los guti fragmentó el mundo mesopotámico, aflorando en el norte de Siria los estados hurritas de Urkesh y Nawar, mientras que Susa pasó a formar parte del Estado de Awan y en Mari se estableció una dinastía de generales. Igualmente, su presencia en Mesopotamia no impidió que algunas ciudades mesopotámicas alcanzaran la independencia, estableciéndose diferentes dinastías que recuperaron las tradiciones de las ciudades-Estado protodinásticas. En un primer momento las más importantes fueron la **IV Dinastía de Uruk** y la **II Dinastía de Lagash**, esta última iniciada por Ur-Baba, pero cuyo rey más importante es **Gudea de Lagash**. Utilizaba el título **Ensi**, a pesar de que su poder se extendió más allá de los límites de esta ciudad, se declara un buen administrador, que actúa siguiendo las normas de la divinidad y que fue, en especial, un gran constructor de templos, entre los que está el **gran templo a Ningirsu** en la ciudad de Lagash, el **Eninnu**, en el que Gudea decide utilizar materiales procedentes de todos los lugares conocidos, tanto del norte de Siria como del golfo Pérsico, afirmando que **todos los productos de exterior fluyen para una gran construcción en el “centro” del mundo**, Lagash. Esto permite comprobar cómo **la ideología que habían desarrollado los reyes acadios subsiste** y permanece en las expresiones que todo poder emite.

GUDEA DE LAGASH: las estatuas de este rey encarnan la que era una de las obligaciones reales en el mundo mesopotámico: **construir y mantener las moradas de los dioses**, el **rey constructor**, representándose con el **cesto en la cabeza**, tradición que perdura por milenios, una **iconografía** que transmite la **idea de orden**. Gudea es representado, de pie o sentado, con los planos de los templos que construyó, con la tradicional actitud de las manos enlazadas, una muestra de piedad ante la divinidad propia del mundo sumerio. Muchas de sus estatuas están realizadas en diorita, una piedra muy valorada por su exotismo. La relación entre el material que se utiliza y el mensaje que se emite es característico del arte próximo oriental.

Se desconoce la duración exacta de su reinado. Tenían enfrentamientos con el tradicional enemigo del mundo mesopotámico, el Elam. Sus acciones en ningún momento se extendieron más allá de la llanura aluvial, siendo su poder muy reducido. A pesar de esto, **la memoria de Gudea**, que fue sucedido por Ur-Ningirsu, fue **honrada como un dios, especialmente durante la III Dinastía de Ur**. Estos años de transición acabaron cuando diferentes

príncipes se coaligaron en torno a **Utehegal, único rey de la V Dinastía de Uruk**, que recobró el título de *rey de las Cuatro Regiones* y expresó haber realizado lo que el dios Enlil le había encomendado: **vencer al rey de los guti y terminar así con su presencia**. La forma en que el rey guti es descrito permite comprobar la visión y el recuerdo que dejaron los guti en la memoria histórica mesopotámica: **“la serpiente, el escorpión de las montañas que profanó a los dioses y arrebató la soberanía de Súmer”**.

De su reinado destaca la vinculación que estableció con el héroe mesopotámico que había sido también rey de Uruk, Gilgamesh, llegando a desarrollar una filiación directa con éste que partía de la familia de su madre. Su éxito fue efímero, siendo derrotado por Ur-Nammu, que hasta entonces había sido un gobernador militar de la ciudad de Ur, instaurando la última gran dinastía del mundo sumerio: la III Dinastía de Ur.

LA III DINASTÍA DE UR – 2113 A 2004 – fines del III milenio

Este período se caracteriza por una **gran centralización administrativa** y una **recuperación**, una **vinculación con el pasado**, siendo conocido este período como **Renacimiento sumerio**.

El fundador de esta dinastía fue **Ur-Nammu (2112-2095)**, que comenzó su reinado **conquistando Lagash** para después **extender su dominio a toda la Baja Mesopotamia**, proclamándose **rey de Súmer y Akkad**. Las principales fuentes de información sobre su reinado vienen de los **himnos** y de los nombres que reciben sus **años de reinado**. Durante su reinado se **restableció el intercambio comercial** que tradicionalmente había existido **entre la ciudad de Ur y el golfo Pérsico**. **Reparó la red de canales** que, supuestamente el intervalo de los guti había llevado al abandono, provocando la devastación de los campos. Instauró una tradición que lo vinculaba directamente con Gilgamesh. Prestó atención a la **restauración de los templos** que se habían arruinado en los años anteriores, iniciando la **construcción del primer zigurat**, dedicado al **dios lunar Nannar en Ur**, y a la **diosa Inanna en Uruk**. Su figura es conocida por su **Código de leyes** que constituye un intento por **restablecer un marco legal y social** que se había perdido, aunque la autoría del mismo sería atribuida a su sucesor, **Shulgi**.

Aparte de la Baja Mesopotamia, estos eran unos tiempos de cambio y adaptaciones en el resto de regiones del Próximo Oriente, afectadas por la descomposición del mundo acadio, afectando dicho contexto al desarrollo de esta dinastía de Ur. Tenían una especial preocupación hacia los **martu**, los **amorreos**, unas poblaciones descritas como **bárbaras**, que no conocían las normas inherentes de una sociedad civilizada, razón por la que los reyes de esta dinastía construyeron un muro para protegerse de sus incursiones. Pero los amorreos no eran su única amenaza, los reyes de la III Dinastía de Ur convivieron con un **mundo fragmentado** del que **desconfiaban**, debiendo recurrir a matrimonio con hijas de familias poderosas para fortalecer su poder y estrechar lazos de amistad, política que pudo iniciar Ur-Nammu casando a un hijo suyo con una princesa de Mari, ciudad donde existía un gobernador independiente de Ur.

Ur-Nammu es sucedido por su hijo Shulgi, quien, en sus primeros años de reinado se concentró en la **política interior**, retomando la costumbre de **nombrar a una de sus hijas sacerdotisa** (en este caso Nanna), y continuó la **vinculación** que los reyes anteriores habían manifestado respecto a **Gilgamesh**, llegando a considerarse “hermano” de Gilgamesh, y por ende hijo de la diosa Ninsun y el rey Lugalbanda, lo que **revela un cambio respecto a su padre**, cambia radicalmente la forma en la que **construye y legitima su autoridad real**, con una **autodeificación parcial** o un **intento de divinización**. Reforma y unifica el sistema de pesos y medidas, fundamental para el buen funcionamiento de la administración y el control que ejercieron los reyes de esta dinastía sobre todas las actividades económicas o agrícolas. Reformó el ejército y puso las propiedades del templo bajo la autoridad de los gobernadores, y recuperó la costumbre de distribuir las tierras entre sus seguidores.

		Conquista de Lugal-zagesi
Dinastía de Akkad	2350	Conquista de Sargón
	2371	Sargón
	2315	Rimuš
	2306	Maništušu
	2291	Naram-Sin
	2254	Šar-kali-šarri
	2230	Interregno de los Gutí
		Dinastía de Gudea en Lagaš
Dinastía de Ur III	2113	Conquista por Ur Ur-Nammu
	2095	Šulgi
	2047	Amar-Suen
	2038	Šu-Sin
	2029	Ibbi-Sin
		Conquista por los amorritas/elamitas

En cuando a la **política exterior**, continuó con la práctica de los **matrimonios diplomáticos**, llegando Shulgi a tener nueve esposas. Aunque estas no siempre mostraban resultados, razón por la que Shulgi tuvo que desarrollar una **intensa actividad militar** en la segunda mitad de su reinado. Una **belicosidad creciente** que se puede ver en que Shulgi crea una unidad de lanceros con ciudadanos de Ur, la primera mención que se conoce a la creación de un **cuerpo específico dentro del ejército**.

Sus hijos y herederos, Amar-Sin y Shu-Sin, tuvieron que hacer frente a la presión cada vez mayor a las poblaciones amorreas, siendo en períodos de este último cuando se construyó el muro de los martu, en la región donde el Tigris y el Éufrates están más próximos, unas defensas que protegían la Baja Mesopotamia, pero que dejaban aisladas y desprotegidas a ciudades como Mari y Assur.

El último rey de esta dinastía fue Ibbi-Sin. La extensión y control de sus posesiones fue reduciéndose hasta quedar finalmente relegado a los límites de la propia Ur.

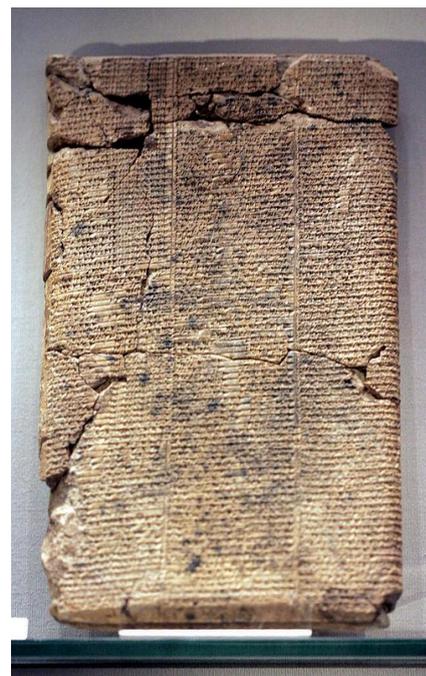
Poco sabemos de las causas que ocasionaron el final de esta III Dinastía de Ur. Se señala la continua presión que ejercían los martu, o los gutium y simashki, que acabó por socavar las estructuras del Estado. Pero esta explicación se basa en el supuesto enfrentamiento endémico entre la población nómada y la sedentaria, reflejando los recientes estudios que ya existía un porcentaje importante de población de origen amorreo viviendo en la Baja Mesopotamia. Además, el término amorreo no debe ser entendido como una referencia a un grupo único, numeroso y temible, sino a **distintas entidades** que son **englobadas bajo ese término** desde la perspectiva de la **población sedentaria**. Más importancia parece tener en el fin de esta dinastía el **mundo del Elam**, ya que fueron los **elamitas** los que **conquistaron y saquearon la ciudad de Ur**. También encontramos mencionados a grupos de **población hurrita** organizados en pequeños reinos como el de Urkish o el de Nawar, cuyas relaciones con el mundo de Ur III siempre fueron fluctuantes.

Los años finales los encontramos descritos en dos documentos. El primero son las **Lamentaciones por la destrucción de Ur**, en que en ningún momento se menciona como causa del fin de Ur a errores de sus reyes, a diferencia de lo que ocurre con el caso de Naram-Sin, a quien sí se culpa por su arrogancia frente a los dioses. En cambio, el colapso de Ur se presenta como una **consecuencia de una decisión divina**, algo habitual en la *Lista Real Sumeria*: los **dioses decidieron que la realeza debía abandonar Ur y pasar a otra ciudad**, en este caso, **Isin**. Esto simboliza un cambio de era. El fin de Ur está marcado por el abandono de los dioses de sus templos y su posterior **saqueo** por parte de los **elamitas**, lo que refuerza esta **visión de destino divino** más que de culpa humana.

Pero este texto también menciona una **sucesión de calamidades internas**, especialmente unas **crecidas desastrosas de los ríos**, que causaron daño en la agricultura y en la vida rural, empujando a las poblaciones nómadas y periféricas a buscar un lugar donde establecerse, generando presión y empeorando las zonas cultivadas, que comenzaban a estar sobreexplotadas, lo que hacía cada vez más difícil mantener una producción agrícola estable. La población rural, endeudada y empobrecida, comenzó a abandonar los campos para refugiarse en las ciudades. Esto provocó una crisis económica y social urbana, al aumentar la presión sobre recursos ya escasos.

La segunda fuente son una **serie de cartas intercambiadas** entre **Ibbi-Sin** y uno de sus funcionarios, **Ishbi-Erra**, que adquirió **gran influencia** y llegó a ser **gobernador de la ciudad de Isin**. En ellas encontramos peticiones de grano por parte de Ibbi-Sin, reflejando la imposibilidad de Ur para controlar más allá de sus límites y la situación de los campos ya mencionada. Ishbi-Erra retrasa estos envíos y expresa que los martu estaban construyendo fortalezas. Finalmente, **Ishbi-Erra aprovechó la situación para alcanzar el control sobre lo que pervivía de la III Dinastía de Ur, fundando la Dinastía de Isin**.

Otra posibilidad es que el **propio funcionamiento de la administración y de la sociedad de Ur III** la que lleve a la misma al colapso. A una parálisis que no le permitió responder, adaptarse a las nuevas necesidades. Con posterioridad a la III Dinastía de Ur se produce la **aparición de diferentes poderes que se presentan como**



La

continuidades de la misma, pero pueden observarse manifestaciones de la importancia de una iniciativa privada al tiempo que la participación del Estado se reduce al mínimo.

ADMINISTRACIÓN, COMERCIO, DERECHO Y RELIGIÓN: Ur III es uno de los períodos más conocidos gracias a la cantidad de **tablillas administrativas** conservadas. Una documentación muy rica y variada, que nos informa sobre la **construcción y mantenimiento** de la **red de canales**, la **industria textil** y especialmente sobre **actividades agrícolas**, la extensión de los campos y sus características, detallando su rendimiento y los problemas a los que debían enfrentarse, así como las soluciones a los mismos. Nos informan los **impuestos** que pagaban las distintas regiones y ciudades, del **sistema de raciones**, en el que se diferencia lo que reciben hombres, mujeres y niños, así como su grado de especialización, etc. Numerosos textos reales nos informan la **relación de los reyes con los dioses**, su **política constructora**, o los esfuerzos de reyes como Shulgi realizan para **facilitar la comunicación en el reino** potenciando la **red de caminos**. Por todo esto se conoce a la III Dinastía de Ur como el **período de máxima centralización** en el que el **Estado** ejercía un **control** sobre **todo tipo de actividades**.

La administración aprovechó las estructuras y cambios introducidos en tiempos acadios, desarrollando un **aparato burocrático más complejo** que aprendió de los errores y dificultades a los que tuvieron que enfrentarse los reyes acadios. De ese modo, **la administración se extendió hacia todas las provincias**, a diferencia de la desarrollada en tiempos acadios. Al frente de las **provincias** estaban los **gobernadores**, **Ensi**, miembros de familias tradicionales y más importantes, quienes eran nombrados por el rey, reemplazando a las dinastías locales, rompiendo con los poderes locales autónomos. Los gobernadores actuaban como **representantes del rey**, siendo una de sus principales obligaciones **mantener el sistema de canales y recaudar los impuestos**. En ocasiones podían actuar conjuntamente con gobernadores militares que dependían directamente de la administración central.

Este sistema permite diferenciar la existencia de un **centro político, el núcleo del poder en la ciudad de Ur**, una **periferia administrativa**, regiones anexadas al imperio, organizadas como provincias bajo supervisión directa del rey, administradas por ensis designados por el rey, también había funcionarios o militares del círculo del rey que recibían tierras en estas zonas como recompensa por sus servicios, pero esas tierras seguían formando parte del sistema estatal, y unos **Estados vasallos**, que no formaban parte directa del sistema provincial, mantenían cierta autonomía interna, pero estaban sometidas al poder de Ur.

En muchas ocasiones se habla de Ur como un **verdadero imperio** cuyas fronteras llegaron a estar ocasionalmente delimitadas por el golfo Pérsico y el Mediterráneo. Sin embargo, **la presencia fuera de la Baja Mesopotamia parece no ser tan importante**, concentrándose los esfuerzos en **controlar o estrechar lazos de amistad con ciudades vecinas** como **Mari** o **Susa** que posibilitaban intercambios comerciales, mientras que en Assur permitían el control de una región estratégica que actuaba como tapón contra los grupos hurritas existentes, concentrándose sus esfuerzos en dotar de seguridad al núcleo del reino, una política de pactos y alianzas que refleja la realidad de un contexto internacional complejo.

Un **sistema de impuestos** que recaudaba una parte de los recursos provinciales, conocido como bala, y que depende de la **capacidad de producción que tenía cada provincia**, así como de **cuál era su producto más importante**. Parte de los productos se usaban para mantener a la administración local, y se trasladaba el resto a la capital para su manufacturación o almacenamiento. También consta la existencia de un trabajo obligatorio para hombres y mujeres, empleados en la mayoría de las ocasiones en la construcción o el mantenimiento de la red de canales.

Una centralización administrativa que transmite dos preocupaciones: las obras hidráulicas y la reconstrucción de los antiguos lugares de culto, su embellecimiento o la construcción de nuevos templos. Ambos casos obligaban al Estado a disponer de una gran cantidad de mano de obra, sobre la que nos informan las tablillas administrativas, que mencionan a dos tipos de trabajadores: unos que trabajaban todo el año para el Estado o los que lo hacían temporalmente.

Una población que trabajaba mayormente en unos campos que comenzaban a mostrar signos de sobreexplotación y de las consecuencias de la salinización. Numerosas tablillas que registraban la fertilidad de los campos, los efectos que causaban las plagas, cuál era el nivel que alcanzaban las crecidas y las estimaciones de la cosecha o cualquier circunstancia que afectara los rendimientos agrícolas.

Unos reyes que retomaron la **política de deificación** que había iniciado Naram-Sin, en especial Shulgi, presentándose como un **“dios en la tierra”**, llegando su sucesor Shu-Sin a dedicarle un templo.

Unos reyes cuyos textos no se desprende una actitud tan heroica o mensajes tan propagandísticos como en tiempos acadios. Así, en los Himnos reales, que están redactados en primera persona, el rey procede a realizar una alabanza de sus actos de gobierno, presentados como necesarios y justos, al tiempo que se muestra interesado por la justicia y como protector de la sociedad al encabezar los ejércitos, pero todo ello actuando como representantes que habían sido elegidos por la divinidad, abandonando el tono heroico que había caracterizado a los reyes acadios. Algunos de los Himnos reales se centran en la vertiente religiosa de los reyes, describiendo la naturaleza prácticamente divina del rey, como en el de Shulgi y el Ekur, que relata el extraordinario nacimiento de Shulgi en el templo de Enlil según se había acordado en unos planes divinos previamente concebidos.

Lo mismo sucede con el arte, que presentan a los reyes como delegados de los dioses, otra manifestación del retorno a unas tradiciones. Ello está reflejado en la Estela de Ur-Nammu, donde el rey se presenta como un piadoso constructor que llega a transportar las herramientas para tal finalidad, y que participa en las ceremonias religiosas, volviendo a los dioses ser los principales protagonistas.

Es en el derecho, en las normas que deben regir el comportamiento de una sociedad, donde se plasma la idea de unos reyes que actúan siguiendo lo que los dioses esperan, unas leyes que transmiten unas normas de convivencia y de actuación que abarcan todos los aspectos de la vida, presentándose los reyes como restauradores de un orden. El mejor ejemplo de ello es el **Código de Ur-Nammu**, que comienza con un **prólogo** que comienza con una **introducción mitológica**, que relata cómo los **dioses** le habían concedido una **autoridad para gobernar la ciudad de Ur**, una misión que efectúa siguiendo los preceptos de **justicia y verdad**, mencionando también la **reapertura de la actividad comercial con el golfo Pérsico**, un detalle significativo al obtenerse gracias al mismo muchos de los materiales y productos que posibilitaban la construcción y embellecimiento de los templos, transmitiendo en su conjunto la imagen de un **rey que actúa como garante de la justicia**.

A continuación sigue el **conjunto de leyes**, introducidas siempre con un “sí”, una prótasis, seguida de la consecuencia en caso de que no se cumpla lo expresado, una apódosis. Leyes que abarcan crímenes, normas matrimoniales, falsos testimonios, esclavitud, injurias o aspectos sobre la propiedad de las tierras, limitando los pagos a aquellas ofensas muy graves como el homicidio. Al igual que el posterior **Código de Hammurabi**, es difícil determinar si estas leyes eran aplicadas o se limitaban a ofrecer un marco general. Estos códigos eran valorados como unas inscripciones reales en las que el rey procedía a presentar sus acciones de gobierno a los dioses.

Finalmente un **epílogo**, que en el Código de Ur-Nammu no conocemos, en el que **los dioses actúan como testigos, pudiendo actuar contra toda persona que no cumpliera o respetara lo allí expresado**.

Se trata de una recuperación de las tradiciones, una vinculación del rey con los templos y una actitud piadosa hacia los dioses, quedando todo ello registrado en los depósitos de fundación que se realizaban con motivo de alguna obra en los templos, depositándose en ellos unos ladrillos estampados con el nombre del rey y los planos de construcción del templo. Una preocupación por la tradición, los templos y las ciudades que encarnaban el pasado, requiriendo todo ello enormes cantidades de ofrendas, procediendo Shulgi a construir Puzris-Dagan, en las proximidades de Nippur, que era un gran “almacén”, al que llegaban las contribuciones que todas las provincias y particulares realizaban para su posterior utilización como ofrendas a los dioses, en especial al templo de Enlil, el Ekur de Nippur. Una actividad e culto y constructora que encuentra su máxima expresión en el zigurat, construyendo Ur-Nammu varios en diferentes ciudades, una prueba más de la centralización y capacidad organizativa que caracterizaron los años de gobierno de III Dinastía de Ur.

ZIGURAT: desde tiempos neolíticos los templos se construyeron sobre plataformas, para protegerlos de posibles daños ante crecidas, elevándose cada vez más. Pero es durante la III Dinastía de Ur cuando los zigurat comenzaron a construirse, recibiendo su nombre del acadio saqaru (estar alto), ya que su finalidad era **alcanzar el cielo**, al ser montañas artificiales que permitían a los sacerdotes **ascender y estar más cercanos al mundo de los dioses**. Solían estar ubicados en el **centro de las ciudades, dominando el urbanismo** y la contemplación de la ciudad, siendo una superposición de terrazas cuyo tamaño se reduce gradualmente. Uno de los mejores conocidos es el que construyó **Ur-Nammu en Ur**, pero el más famoso es el **Etemendi en Babilonia**, que origina la idea y concepción de la Torre de Babel.

Sobre los ritos y ceremonias que se realizaban en ellos hay varias hipótesis, planteándose desde la **celebración del matrimonio sagrado del rey**, hasta ser únicamente **el lugar a donde descendía la divinidad**, sin olvidar la creencia de que eran usados como **observatorios astronómicos**, pero el **centro de culto**, el **verdadero santuario, se encontraba a los pies del zigurat**.

Lógicamente ello se manifiesta en la importancia que adquieren los cargos sacerdotales, ya que además de reflejar una posición social y gozar de unos privilegios, los mismos permitían a las personas que los ostentaban participar en el reparto de las ofrendas que se ofrecían diariamente a los dioses, siendo en el período de Ur III cuando se constata la venta de cargos. Igualmente los reyes de esta dinastía continuaron con la tradición iniciada por Sargón de nombrar a sus hijas sacerdotisas de los templos más importantes. De esta época destaca el Gipar, una construcción en la que se alojaban las sacerdotisas de la diosa Ningal junto a sus séquitos, un complejo donde vivió la hija de Sargón de Akkad. Una construcción que evidencia el deseo de mantener una relación constante con la divinidad para obtener así sus bendiciones, siendo relevante al respecto que en la Estela de Ur-Nammu se presente un sacerdote que está hundiendo sus manos en el vientre de un animal para extraer su hígado y de este modo poder leer los designios divinos que quedaban grabados en las vísceras de los animales sacrificados, una de las primeras manifestaciones de una de las prácticas más importantes del mundo mesopotámico.

Un universo religioso que, al igual que la administración, se sustentaba en los **escribas**. En este período existen **edubas** (“casa de las tablillas” en sumerio), donde **se instruía en el arte de la escritura y en el conocimiento de los textos**, religiosos o no. Se establecen así las bases de una **tradición literaria** que procede a la **recopilación de documentos anteriores y la redacción de otros nuevos**.

Es ahora también cuando se redactan algunos de los **mitos más importantes del mundo mesopotámicos**, como el de **Enki y la organización del mundo**, un ciudad en el que dios procede a inspeccionar los dominios de Ur, una ciudad que se convierte en la receptora de todos los productos de regiones y mundos, siendo significativo que Elam sea presentada como una región que proporciona metal en contra de su voluntad. También el mito del **descenso de Inanna a los infiernos**, que narra los intentos de esta diosa por penetrar en el mundo subterráneo, y cómo, al ser descubierta muere, debiendo ser rescatada por Enki, que envió los remedios necesarios para devolverla a la vida, pudiendo Inanna huir de los infiernos, pero según la mentalidad mesopotámica de que nadie que hubiera entrado podía salir, Inanna ofrece a Dumuzi como su sustituto. Un mito que conformaba la penosa vida que a todos esperaba después de la muerte, e ilustra la costumbre del sustituto, que será empleada por diferentes reyes para apalancar un mal augurio o designio divino.

Templo y ceremonias religiosas que **requerían de productos y objetos adecuados** que debían ser **adquiridos fuera de la llanura aluvial**. Una actividad comercial favorecida por la **proximidad de Ur al mar**, a las **rutas** que se adentraban en el **golfo Pérsico, la única vía comercial** debido a la situación existente en la Alta Mesopotamia (los amorreos), y las siempre tensas relaciones con Elam. Unos intercambios en los que **Ur aportaba especialmente lana y productos textiles**, obteniendo a cambio productos como **cobre y piedras**, en los que la administración ejercía un control importante, aunque permitía cierta autonomía a unos comerciantes que podían actuar en su propio beneficio, aunque debían devolver a la administración el valor de aquellos productos que les había proporcionado.

Termina así el III milenio con una **desintegración política** y la **llegada de nuevas poblaciones** que a lo largo del **II milenio** iban a adquirir **protagonismo histórico**.

	Conquista por los amorritas/elamitas			
	Issin	Larsa	Babilonia	Mari
		2025 Naplanum		
2017 Išbi-Erra			1894 Sumu-abum	
1934 Lipit-Ištar			1880 Sumu-la-el	Yaggit-Lim
1861 Enlil-bani		1834 Warad-Sin	1844 Sabium	Samsi-Addu
		1822 Rim-Sin I	1830 Apil-sin	Išme-Dagan
			1812 Sin-muballit	[Yahdun-Lim
1816 Damiq-ilišu			1792 Hammurapi	Yasmah-Addu
			1749 Samsu-iluna	Zimri-Lim
1794 Conquista por Larsa		1763 Conquista por Babilonia	1711 Abi-ešuh	1759 Conquista por Babilonia
			1683 Ammi-ditana	
			1646 Ammi-šaduqa	
			1625 Samsu-ditana	
			1595 Conquista por Mursil	

¿UN PUEBLO IMAGINARIO?

LA CREACIÓN DE LA IDENTIDAD AMORREA EN LOS ESTUDIOS ASIRIOLÓGICOS

Según la historiografía tradicional, los **amorreos** habrían sido un **pueblo o etnia nómada o seminomada**, que, procedente de la **estepa siria**, habría **penetrado en Mesopotamia** a caballo entre **fines del III milenio e inicios del II**, consiguiendo **hacerse con el poder en la crisis de la Segunda Urbanización**, que en la **baja Mesopotamia** llevó a la **disolución del estado neo-sumerio** y a la **fragmentación del área en ciudades-estado gobernadas**

por **jefes amorreos**. Existen muchas discusiones respecto a estos: se habla de un pueblo, una etnia y hasta de estados amorreos, si es que se reconoce la existencia de ciudades amorreas y estructuras estatales en el III milenio. El nivel de nomadismo varía desde pleno a semi combinado con el sedentarismo y la violencia de la **“invasión” masiva sería en verdad una gradual**, cuyos tiempos y entidad permanecen indefinidos.

Las fuentes para el periodo anterior a la formación de los “reinos amorreos” en Mesopotamia son escasas, las únicas disponibles para trazar una “historia amorrea” son las referencias presentes en las diferentes tipologías de **textos producidos por los escribas mesopotámicos**. **El término acadio amurrû no aparece en absoluto en el III milenio**. Para reconstruir el origen del fenómeno antes del período documentado por el archivo de Mari y, en general, por los documentos paleo-babilónicos, se han seguido las trazas del correspondiente **término sumerio mar-tu**, puesto que **equivale a amurrû**, que indica a los amorreos. Así se ha construido una histórica unívoca y lineal de los amorreos.

Las referencias a mar-tu han sido acriticamente recogidas en un conjunto indiferenciado y, por otra parte, **las características de los amorreos del paleo-babilónico han sido atribuidas a los mar-tu del III milenio**.

El término **mar-tu en las fuentes del III milenio** no manifiesta ninguna connotación particular. Suele ser usado por la administración central para cualificar a un **tipo de trabajador**, posiblemente contratados. En Fara, en 2600 aC figuran personas definidas como tales, realizando **trabajos agrícolas para la administración central**. También se utilizó con el significado de **“oeste”**.

En las **fuentes neo-sumerias administrativas** aumentan las referencias a mar-tu y se aprecia un cambio en el tipo de uso del término. Las personas calificadas como tales **constituyen un grupo administrativo e incluso socialmente distinguible** e identificable. Aún así, **su localización y área de acción se sitúa en la parte oriental** del reino neo-sumerio, contrario a la identificación del término con Occidente.

En las **fuentes no administrativas**, el término sigue siendo usado mayoritariamente con su **acepción geográfica**.

Cabe destacar que **la mayoría de los textos literarios sumerios son copias redactadas por las dinastías amorreas** del periodo paleo-babilónico, por lo que **se testimonia el valor simbólico que tenían para ellos**. Esto resulta confuso pues estas dinastías revalorizaron las raíces amorreas, pero **estos textos literarios enfatizan el estereotipo de mar-tu como no civilizado**.

El mito de **La boda de Martu**, el supuesto dios de los mar-tu (Martu), vive en las afueras de la ciudad con su madre, pero trabaja y recibe raciones de parte de la administración ciudadana. Tras ganar una competición gana el derecho de pedir la mano de la hija del rey y, en una charla entre esta y una amiga previa a la boda, el mito enumera características negativas de Martu y su gente:

- De apariencia simiesca
- Nómadas
- Mal vestidos
- No comen carne cocida
- No son sepultados
- Comen lo prohibido por Nanna
- No temen a los dioses

Muchos atribuyen estas a costumbres reales de los amorreos, pero al igual que **Martu fue introducido por los mesopotámicos, estas cualidades serían estereotipos de parte de estos hacia cualquier extranjero**. La percepción de mar-tu como amenaza se concreta recién en el neo-sumerio, aunque fuentes administrativas muestran colaboración con estos.

Los **usos del término mar-tu en la documentación sumeria**:

- **Término independiente o en aposición a otro término:** aparece en textos administrativos y es el más común desde fines del periodo predinástico hasta el fin del neo-sumerio.
- **Como coordenada geográfica:** desde fines del periodo predinástico hasta el paleobabilónico.
- **Como entidad socio-política:** desde fines del predinástico aumentan en el periodo sargónico (probablemente debido a las campañas militares de Agadé) y decrecen hasta finales del neosumerio.
- **Como entidad étnico-política con estereotipos negativos:** en fuentes literarias desde finales del neosumerio hasta el paleobabilónico. Un claro ejemplo de **intento propagandístico** en relación a que aparece o se crea el fenómeno de los amorreos/mar-tu.

‣ **No existe referencia a mar-tu fuera de documentación mesopotámica**

- Nadie se identifica como tal
- No aparece en listas importantes de lenguaje geográfico
- **Mar-tu como entidad:**
 - nunca es definida por sus coordenadas geográficas
 - nunca es presentado jefe político de esta

‣ No hay referencia a que mar-tu = amurrû, antes del paleobabilónico.

‣ No pudo haber invasión si decimos que en el predinástico ya estaba integrados en la sociedad como trabajadores. Si hubo invasión fue gradual.

⇒ **Michalowski** dice que el término **Amurru/Amurrû** designaba a **guardias amorreos de elite**, pero no a un grupo étnico en general.

⇒ La **evolución del término mar-tu** como derogativo habría sido **intermitente**.

Martu y los suyos viven cerca de las murallas de la ciudad, trabajan para la administración de esta y reciben raciones como pago por sus servicios. Martu, soltero, recibió una **ración correspondiente a un hombre casado**, lo que lo lleva a querer casarse.

La caza y la convivencia con los animales salvajes lo sitúan en una **condición pre-civilizada**, como el Enkidu de la epopeya de Gilgamesh antes de su proceso de civilización. Martu vive alrededor de una **ciudad que él mismo define como “suya”**.

La reconsideración de mar-tu como concepto socioeconómico mesopotámico nos permitiría proponer una hipótesis general sobre este término, que podría indicar a aquellas **personas que vivían fuera de la ciudad** en un panorama poco antropizado, en un ambiente constituido por pequeños pueblos, campos y estepa. Desarrollarían agricultura de subsistencia y/o ganadería, y harían actividades complementarias como la caza y ,en caso de necesidad, se ofrecerían como mano de obra para otros trabajos.

No se trata de una cuestión de etnia. En el imaginario urbano mesopotámico, estas personas procedían todas de la misma frontera, fuera de las murallas de la ciudad, que marcaban el límite entre orden y desorden.

Conclusiones

Todas las **construcciones de la identidad amenorrea en el III milenio se basan en la idea de la transmisión inmutable de un único término a lo largo de casi un milenio**. El término mar-tu ha sido acriticamente tomado como una marca étnica. Las descripciones de mar-tu en los textos literarios se han tomado como realidad histórica, a pesar de su documentación tardía y circunscrita a un único periodo, de los diferentes niveles de lectura, de los intentos propagandísticos y de otros conceptos ligados a la tradición y a su transmisión.

Dejando aparte la posible constitución de una entidad desprovista todavía de connotaciones étnicas, lo que resta es un **término con diferentes significados que ha evolucionado a lo largo de un milenio**. En primer lugar, en todo el III milenio, martu es un marcador administrativo. Si en verdad existe una “identidad” o un grupo social, no se trataría de un grupo que se autodefine como tal, sino de una **categoría determinada desde el exterior**, ya que son los Mesopotámicos los que crean tanto el término como la definición de mar-tu. Deberíamos preguntarnos quiénes eran para los Mesopotámicos estos mar-tu, por qué **los mar-tu están presentes únicamente en su concepción del mundo y sus documentos**. No estaríamos hablando, por tanto, de identidad, sino de la **creación y definición del “Otro” por parte de una comunidad que no desea crear identidades, sino negarlas**.

ASSUR – EL CIRCUITO COMERCIAL ASIRIO EN ANATOLIA: LA METRÓPOLI

A finales del s. XIX se descubrieron archivos de una **colonia de mercaderes asirios en la ciudad de Kanesh**, en el **centro de Anatolia**. Formados por miles de tablillas en dialecto paleoasirio, que reflejan la práctica cotidiana del comercio por parte de varias generaciones de mercaderes, en una época (el Bronce Medio, a principios del II milenio AC), en que es poco habitual disponer de datos tan precisos y concretos.

El **período** de las **colonias comerciales asirias** abarca los **dos primeros siglos del segundo milenio** (ca. 1970-1780 AC). Durante esa época, los habitantes de la **ciudad-Estado de Assur** habían organizado **intercambios comerciales a gran escala con Anatolia**, estableciendo una **red permanente y bien organizada de colonias comerciales**, de las cuales la principal fue el **karum** de **Kanesh**, en Capadocia. La larga permanencia de estos

colonos y mercaderes en Anatolia estimuló una gran creatividad en el ámbito de los negocios, en la elaboración de contratos y protocolos mercantiles y en el desarrollo de sus estructuras organizativas. El sistema colonial asirio resulta un caso único y excepcional desde muchos puntos de vista, ya que no se inspiró en experiencias anteriores, como las de Ur, Babilonia o Dilmun, que no conocieron estructuras mercantiles, compañías comerciales ni contratos a largo plazo tan sofisticados. Se trata de un **comercio con rasgos casi modernos**, asociado a unos procedimientos empresariales y a unas técnicas administrativas desconocidas hasta entonces en la historia económica del Próximo Oriente. Esto se manifiesta sobre todo en la **introducción de una jerga y de unas expresiones comerciales nuevas**, probablemente porque con anterioridad, la terminología usada por los mercaderes de Ur III o Babilonia había sido más administrativa que comercial.

Según Polanyi, el **comercio asirio en Capadocia** fue uno de los referentes principales sobre el comercio arcaico y primitivo. Los **asirios se habrían establecido en Anatolia** con el fin de **adquirir cobre para la producción de bronce en la ciudad de Assur**, en un contexto económico de precios fijos promulgados por decreto. Inspirándose en las leyes y edictos paleobabilónicos, donde se estipulan precios y equivalencias, Polanyi dedujo que **los precios se fijaban de antemano**. Según él, **los asirios actuaban bajo control estatal**, dentro de un **sistema económico regulado por decretos**. Los **precios** eran **fijados** y había **pocas fluctuaciones**, lo que eliminaba el riesgo y la competencia típica del mercado moderno.

Introdujo el concepto de **karum**, describiéndolo como colonias de comerciantes que actuaban en nombre del Estado y cuyos beneficios no se generaban en función del libre mercado (en ausencia de mercado), sino bajo supervisión estatal. El **karum** era, según esta visión, un **“puerto de comercio”** creado para **facilitar el comercio a larga distancia en un sistema planificado por el Estado**. Polanyi sostuvo que **no existió mercado propiamente dicho en aquella época** y que la actividad de los mercaderes estuvo libre de riesgos al no ser empresarios privados. Negó la existencia de mercado en Mesopotamia, porque ni siquiera había una palabra para definirlos, si bien admitió que el vocablo **karum** (muelle o puerto) pudo designar en la Baja Mesopotamia un lugar donde se desarrollaban actividades de transporte y comercio fluvial bajo supervisión del Estado.

Landsberger (1925) creía que los **karu** (plural **karum**; asentamientos o colonias comerciales que los **asirios establecían fuera de su ciudad principal**, en especial Anatolia, durante el período paleoasirio) formaban parte de provincias del Estado asirio y eran colonias subordinadas a Assur.

La teoría del **center-oriented trade** (comercio orientado desde un centro) tuvo **gran influencia**, aunque más tarde fue matizada por otros estudiosos como Paul Garelli.

Polanyi también sostenía que no existía un “mercado” en el sentido moderno y que los comerciantes no eran empresarios privados.

Sin embargo, Polanyi utilizó fuentes escasas e incompletas; hacia los años 60, se conocían solo unas 2.600 tablillas de Kanesh, mientras que hoy se conocen más de 22.000. Estudios posteriores contradicen a Polanyi: investigadores como Leemans y Jankowska afirmaron la existencia de mercados en Mesopotamia, identificando los **karum** como espacios comerciales. Aunque Polanyi y Garelli negaron el uso de plata como moneda, Veenhof demostró lo contrario en 1972. Desde los años 70, este último defendió que en Kanesh había un mercado con rasgos modernos: iniciativa privada, lucro, riesgo, oferta y demanda, además de crédito, usura y esclavitud por deudas.

Aunque influyente, la teoría de Polanyi sobre un comercio estatal y sin mercado fue superada por nuevas evidencias que confirman la existencia de mercados privados en el Próximo Oriente antiguo.

LA METRÓPOLI: LA CIUDAD-ESTADO DE ASSUR

Los orígenes de una ciudad mercantil

La ciudad de Assur proporcionó muy pocos vestigios del período paleoasirio. Apenas se conocen datos sobre su estructura política y las instituciones de esta ciudad-estado. Larsen señala que sólo la colonia de Kanesh ha producido información suficiente para conocer el desarrollo y la vida de una colonia; Assur y los hombres que vivieron en ella y dirigieron los negocios coloniales aparecen como sombras en una pared.

En los textos de Ur III, **Assur** figura como **ciudad vasalla de Ur y Babilonia**. Los reyes de Ur controlaron esta zona hasta el segundo año del reinado de Ibbi-Sin (ca. 2025). Tras las invasiones amorritas y la caída de Ur III siguió un **período de descentralización política, restableciéndose en Mesopotamia el antiguo sistema de las ciudades-Estado**. Uno de los pequeños estados que surgen de las ruinas de Ur III es Assur, cuya independencia se mantendrá hasta la unificación territorial de Hammurabi de Babilonia. Poco después de alcanzar su

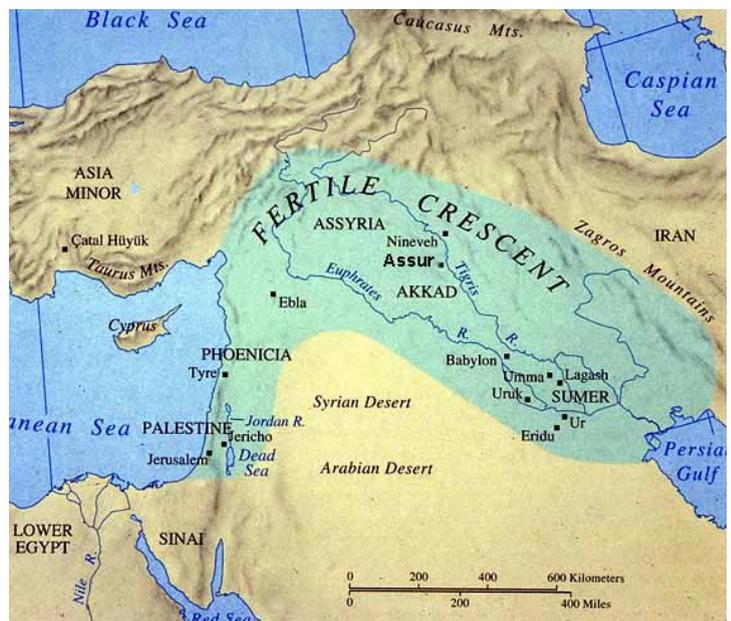
independencia, tomaba el poder en Assur el primer monarca de esta ciudad-Estado, Puzur-Assur I, que inauguró a principios del II milenio la **I Dinastía paleoasiria**. Las **instituciones políticas de la ciudad** iban a ser **muy diferentes a las de la Baja Mesopotamia**. Su función original como **lugar central de culto conectando las principales rutas comerciales del norte de Mesopotamia con Babilonia, Anatolia e Irán** determinó probablemente el **carácter comercial de la ciudad**, que mantuvo su función de **lugar de paso** durante un largo tiempo. La burocracia centralizada del Estado apoyada en el palacio, típica de Ur III, habría dado paso a un sistema caracterizado por el **declive del poder monárquico**, la ascensión de una **oligarquía mercantil** y la **acumulación privada de riqueza**.

En cuanto al contexto étnico y lingüístico, Assur y su región estuvieron habitadas por **gentes de lengua acadia que usaban el dialecto paleoasirio**, documentado por primera vez en esa época. El primer indicio de un dialecto asirio propio aparece usado por el segundo monarca de la dinastía.

El colapso de Ur III llevó al trono de las principales ciudades mesopotámicas a nuevas dinastías. A diferencia de las otras ciudades, la I Dinastía de Assur no parece surgir de una invasión de las estepas. El primer rey de la dinastía, Puzur-Assur I, lleva el nombre del dios local, Assur, y **sus orígenes parecen ser locales**.

Contexto geográfico y económico de Assur: estaba situada en el **extremo meridional de la gran llanura del este del Tigris**. La ciudad estaba emplazada en lo alto de un acantilado, dominando la orilla occidental del Tigris. En una **posición estratégica y fronteriza**, la historia de la ciudad estuvo condicionada por la **constante amenaza de incursiones nómadas procedentes de la estepa**.

La ciudad dominó un **pequeño territorio con recursos insuficientes** para mantener una comunidad grande y estable. Su ubicación en la confluencia de dos afluentes del Tigris le daba una posición estratégica. Assur contaba en sus alrededores con unas tierras idóneas para cultivos de regadío, así como zonas de pastoreo en la estepa occidental, que bastaban para cubrir las necesidades de la ciudad. Pero a diferencia de las ciudades del sur, **los orígenes y la riqueza de Assur no se basaban en la**



agricultura o en la propiedad de la tierra: su territorio era muy limitado e insuficiente para generar excedente e invertirlo en el comercio de larga distancia. Sin embargo, **controló importantes rutas de norte-sur y este-oeste**, lo que confirió a sus habitantes una **orientación comercial**. La transformación de Assur en un **lugar atractivo para el comercio internacional** obedeció a su **rol de lugar central de paso en las rutas regionales de intercambio del norte de Mesopotamia**. La ciudad prosperó y se hizo totalmente dependiente del intenso comercio a larga distancia, particularmente con Anatolia, lo que derivó en la creación de colonias mercantiles como la de Kanesh.

Orígenes y función religiosa: algunos autores sostienen que Assur surgió como un **centro religioso regional**, vinculado al **dios Assur**. La ciudad pudo haber sido inicialmente un centro de culto al que acudían las tribus nómadas de la región a intercambiar sus productos y rendir culto a los dioses Assur e Ishtar, que luego creció en importancia comercial. Se ve que el culto regional de Assur y de la diosa Ishtar generó a la larga riqueza, como lo muestra el hecho de que el templo del dios Assur se convirtiera en uno de los inversores en el comercio colonial de Anatolia. Assur se menciona en textos del período paleoasirio como una ciudad que funcionaba como centro de redistribución mercantil.

Evidencias arqueológicas y urbanismo: del período paleoasirio sólo se conocen unas pocas tumbas, algunas casas y casi nada de su poderosa industria textil, tan mencionada en los textos de las colonias. Ni siquiera se sabe dónde estuvo el mercado de la ciudad, donde operaba un “jefe de mercaderes”, responsable de las actividades que

se desarrollaban en el karum de la ciudad. Sólo se conocen algunos restos arquitectónicos, la mayoría pertenecientes a templos y palacios: el templo del dios Assur, también el palacio más antiguo, y hay referencias documentales que aluden al templo de Ishtar y a que los templos de la ciudad disponían de un administrador y sacerdotes que participaban del comercio de Anatolia.

Las excavaciones revelan un templo antiguo en Ishtar (c. 2000 AC), tumbas, casas y murallas. También se han hallado tablillas con datos sobre comercio y organización urbana. Los textos de las colonias indican que a principios del II milenio Assur ya se había transformado en una próspera ciudad-Estado independiente, entre 2025 y 1808 AC. El **surgimiento del comercio con Anatolia** se vincula con la **inscripción del monarca asirio Erishum I** que habla de atraer comerciantes extranjeros a la ciudad.

Cronología del período paleoasirio: se trata de un período que se extiende desde la **aparición de Assur como ciudad-Estado independiente** (ca. 2025/2015 AC) hasta la **conquista de la ciudad por el usurpador Samsi-Adad I (amorrita) en 1813 o 1808 AC.**

Durante largo tiempo la cronología se apoyaba en las relaciones de negocios y en la correspondencia mantenida entre algunos miembros de la colonia de Kanesh y varios monarcas de Assur, que nos ha brindado fiables sincronismos.

Por otra parte existe la **lista de los reyes paleoasirios**. Una crónica contenida en varias copias del I milenio que establece la relación de los antepasados de Samsi-Adad. Se trata de un documento contaminado y de dudoso valor histórico, mezclándose personajes reales y legendarios. Para legitimar la usurpación del trono de Assur, incluye a sus antepasados en la secuencia dinástica de la lista real asiria.

La mayoría de los textos de Kanesh datan del reinado de **Sargón I** y de **Puzur-Assur II**. Otra cronología más precisa ubica unas series de tablillas en el reinado de **Erishum I**.

	17 «reyes» nómadas que vivieron en tiendas
	10 reyes antepasados
3 primeros reyes:	Sulili Kikkija Akija
Dinastía paleoasiria (ca. 2025-1808 a.C.):	Puzur-Ashur I Šalim-aḫum Shalim-Akhle Ilushuma (ca. 1990 a.C.) Erishum I (ca. 1975-1935 a.C.) <i>Kanesh II (c.1974-1836)</i> Ikunum (c.1934-1921) Sargón I (c.1920-1881) Puzur-Ashur II (c.1880-1873) Naram-Sin (ca. 1872) Erishum II (ca. 1809)
Dinastía amorrita:	Šamši-Adad I (1808-1776 a.C.) <i>Kanesh I b (c.1800-1776)</i>

Instituciones de gobierno: su estructura política se caracterizó por el **poder limitado de su monarquía** y por unas **instituciones poco centralizadas**, donde **el verdadero poder político y económico** estaba en manos de una **poderosa oligarquía mercantil** que actuaba por **intereses exclusivamente privados**.

1. **El rey:** el poder del rey de Assur era más limitado en comparación con otros reinos mesopotámicos, como Isin y Larsa. Su rol era eminentemente religioso, considerado un **representante del dios Assur**, pero tenía un escaso poder, estando **subordinado a la Asamblea de la Ciudad**. El título de rey aparece raramente en los textos del período paleoasirio. El concepto asirio de realeza difiere del de Babilonia o Akkad. En su correspondencia, el rey de Assur se llama a sí mismo “juez supremo”, “amado de Ishtar” y “representante y servidor del dios Assur”. Se trata de títulos religiosos, que contrastan de los que se usaban en la Baja Mesopotamia. Los demás lo llaman “mi señor” y jamás “rey”. Todo esto indica que el rey de Assur tenía una función religiosa y ritual, como sacerdote del dios de la ciudad, y a su estatus sociopolítico (cabeza del linaje real y primer magistrado y juez de la Asamblea ciudadana). Sólo el usurpador amorrita Samsi-Adad I introduciría el título de rey.

El único título de rey lo detenta el dios Assur. El monarca es intermediario entre el dios y los ciudadanos, asegura el bienestar de la comunidad e intercede ante el dios. El rey de Assur se alude pocas veces en los textos de Kanesh, y se alude al monarca únicamente en relación con la construcción de las murallas de la ciudad. Se limita a ejercer sus funciones rituales y a administrar justicia en nombre de la Asamblea de la Ciudad, la institución que detentó el auténtico poder político. Es la ciudad y no el palacio la que cobra impuestos a las caravanas y mercancías que parten hacia Anatolia. El monarca representaba a Assur en relaciones exteriores y como garante de tratados comerciales, pero no dominaba las decisiones cotidianas.

2. **La Asamblea de la Ciudad:** la Asamblea representaba a la Ciudad y estaba formada por un **consejo de Ancianos**, un **cuerpo consultivo y privilegiado de ciudadanos libres** que tenía **poderees ejecutivos** y actuaba en nombre de la Asamblea. El término no alude a la edad de sus miembros sino al estatus de unos ciudadanos

que representaban a las principales familias de la ciudad, a la oligarquía mercantil. Su función principal era fijar el marco político del comercio colonial, encargada de facilitar el paso de los mercaderes asirios por países extranjeros mediante acuerdos y tratados con esos territorios.

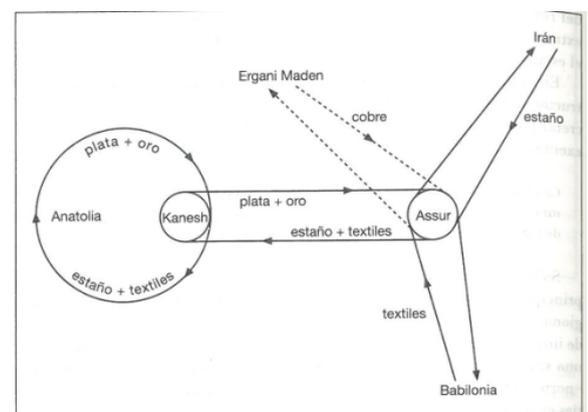
3. **El bit alim:** o “casa de la Ciudad” fue el principal centro administrativo y financiero de la metrópoli. La casa de la Ciudad, una especie de oficina central, fue a la vez centro del comercio, ayuntamiento y oficina del epónimo anual. Esta institución recaudaba impuestos sobre el comercio, vendía bienes y esclavos de familias de mercaderes endeudados y concedía préstamos y créditos a los comerciantes que operaban en Anatolia. Su función fue clave para el comercio a larga distancia, al encargarse de suministrar mercancías a los comerciantes y adquirir bienes importados. Muchos envíos de Anatolia llevaban el sello de la Ciudad y llegaban a las colonias con el remitente de la oficina de la ciudad y del divino Assur. Debió disponer tiendas y almacenes donde depositar mercancías muy especiales. Estaba dirigido por el limum, un alto mandatario de la administración cuyo mandato duraba exactamente un año. Los epónimos, que daban nombre al año, eran elegidos anualmente de entre los miembros más distinguidos de la comunidad. El cargo representaba los intereses de las principales familias de Assur.

La élite mercantil: las tablillas de Kanesh permiten establecer una población estimada de unos 15.000 habitantes en Assur a principios del II milenio, y sólo un 10%, es decir, entre 1.500 y 2.000 habitantes, estuvieron implicados en el comercio de Anatolia y aproximadamente un tercio vivió o había viajado ahí. El comercio fue tan importante para la economía de Assur que sus mercaderes debieron ser numerosos e influyentes, forzosamente. Al no disponer de las tablillas de Assur, toda la información sobre la oligarquía mercantil se conoce por las tablillas de las colonias. Los archivos hallados en Kanesh muestran que los comerciantes fueron en su mayoría empresarios privados o agentes de compañías mercantiles y firmas familiares radicadas en Assur. Estos mercaderes operaban con su propio capital o con el de inversores residentes en Assur (ciudadanos ricos) que invertían dinero en las actividades comerciales de las colonias. La figura de estos financieros e inversores actuaba como auténticos banqueros y muchos de ellos eran comerciantes ricos e influyentes que se habían retirado a Assur al finalizar su vida profesional en las colonias. Probablemente eran los Ancianos que por estatus formaban parte de la Asamblea. El financiero paleoasirio es un personaje que monopoliza la concesión de créditos al comercio exterior (en forma de plata y estaño), controla el movimiento de dinero, reside en Assur, sus agentes y representantes viajan con frecuencia a Anatolia y mantiene contactos permanentes con los mercaderes de las colonias, vital para sus intereses. **El comerciante paleoasirio no fue un funcionario del gobierno, sino un empresario privado cuyos negocios tenían como único objetivo el lucro.** Todos los archivos de Kanesh son de mercaderes privados, hombres que dirigen la rama anatólica de las compañías mercantiles con sede en Assur y cuyas actividades comerciales eran financiadas por inversores de la metrópoli. Estos comerciantes formaban parte de la élite urbana y formaban firmas familiares.

ASSUR, CENTRO DEL COMERCIO INTERREGIONAL:

El circuito paleoasirio: a diferencia de otras ciudades mesopotámicas, **Assur no fue una potencia agrícola.** Su prosperidad y expansión colonial se debieron **exclusivamente al comercio**, una actividad en la que la posición geográfica de la ciudad jugó un papel determinante. A su situación privilegiada en la **confluencia de importantes rutas naturales de comunicación** de la Alta Mesopotamia se sumaban una buena organización y grandes dosis de eficacia. La ciudad **controlaba rutas clave** y estableció acuerdos con príncipes locales para facilitar el tránsito de caravanas. Su sistema comercial era flexible pero vulnerable a crisis en otros centros de la red.

Su vida era más precaria que otras ciudades y más vulnerable a incursiones de las tribus nómadas de la estepa. Para asegurar su supervivencia debió apoyarse en el comercio exterior y transformar el viejo centro religioso en una fortaleza de tránsito entre los grandes circuitos de caravanas del norte de Mesopotamia.



El circuito del estaño: el estaño llegaba a Assur desde Irán (posiblemente los depósitos de los montes Karadagh o Afganistán), pero los textos no detallan su procedencia exacta. Assur actuaba como intermediario, redistribuyéndolo a Anatolia, donde era vital para la producción de bronce. Anatolia era un importante mercado potencial para los que tuvieran estaño. Toda la evidencia apunta a **Assur como mercado central del estaño en época paleoasiria**.

Volumen y precios: durante el período colonial, se exportaron unas 80 toneladas de estaño a Kanesh. En Assur, el precio era de 12-14 siclos de estaño por 1 siclo de plata, mientras que en Anatolia se cotizaba a 6-8 siclos, lo que generaba ganancias del 100%.

Restricciones: acuerdos proteccionistas prohibía a mercaderes no asirios comerciar estaño en Anatolia, asegurando el monopolio asirio.

El circuito de los textiles: el segundo producto en importancia que Assur exportaba a Anatolia eran las **telas**. Parte de los textiles vendidos en Anatolia procedían de los telares de la misma Assur, que importaba la lana de regiones limítrofes. En los archivos de Kanesh se alude a esta **producción en manos de mujeres** relacionadas de alguna forma con las **firmas comerciales que operaban en las colonias y cuyos maridos estaban ausentes en Anatolia**. Se trataría de una **industria básicamente doméstica**, ya que no hay evidencia de la existencia de una industria textil en el palacio o templos de Assur.

Producción: Assur exportaba telas locales y "acádicas" (procedentes de Babilonia). Estas últimas eran altamente valoradas en Anatolia y se adquirían en la "casa de la Ciudad". Una vez más, Assur dejaba en manos de otros la producción y suministros de mercancías con destino a Anatolia, pero sólo los asirios podían exportarlos.

Volumen: se estima que se enviaron unos 100,000 textiles a Kanesh en 60 años, con precios que triplicaban su valor original en Assur.

La plata como indicador de valor:

Función: La plata (kaspum) era el eje del comercio: servía como **medio de pago, medida de valor y reserva de capital**. Los mercaderes convertían mercancías en plata en Anatolia y la reinvertían en Assur para comprar más estaño y telas, que de nuevo se expedían a Anatolia para adquirir más plata. Este fue un factor determinante en la creación del circuito comercial paleoasirio y el motor que hizo posible el funcionamiento de este sistema.

Cantidades: se calcula que llegaron unas 10 toneladas de plata a Assur durante el período colonial. Su pureza y refinamiento eran clave para su valor.

El comercio local del cobre: los asirios comerciaban con cobre anatólico dentro de Anatolia, pero no lo exportaban a Assur, que obtenía su cobre de Dilmun (golfo Pérsico). El cobre se intercambiaba por plata en mercados internos como Durhumit.

Restricciones a metales y piedras preciosas:

- **Oro:** Su venta a no asirios estaba prohibida bajo pena de muerte. Se convertía en plata en Assur.
- **Hierro meteórico:** Extremadamente valioso, su comercio estaba controlado por el estado. Un lingote equivalía a 40 veces el valor de la plata.
- **Lapislázuli:** Procedente de Afganistán, era monopolio estatal. Tallado en sellos, alcanzaba precios elevados.

La organización de las caravanas:

- a) **El contrato de transporte:** Cada caravana (dilatam) llevaba contratos de transporte, notificaciones de salida y acuses de recibo. Los mercaderes registraban minuciosamente cargamentos, gastos e impuestos.
- b) **Composición de las caravanas y costes de transporte:** las caravanas usaban asnos, con cargas de hasta 65 kg por animal. Los convoyes variaban en tamaño (2 a 14 asnos), y las mercancías se sellaban en Assur antes de partir.

Costes e impuestos: En ruta: Peajes (datum) del 10% del valor de la carga. En Anatolia**: Impuestos del 20-30% sobre textiles y estaño, más un 10% de compra obligatoria por parte del palacio local. A pesar de los gravámenes, las ganancias netas podían superar el 50%.

- c) **Rutas e itinerarios:** Rutas comerciales: Itinerarios: Dos rutas principales conectaban Assur con Kanesh (1,000 km), pasando por estaciones como Uršu, Harran y Hurrana. Ambas atravesaban el Tigris, el Éufrates y los montes Anti-Taurus. Logística: Solo se realizaban dos viajes anuales (primavera y otoño) debido al invierno. La comunicación entre Assur y Kanesh era constante mediante mensajeros y cartas.

Conclusión:

El **sistema comercial asirio** fue **pionero en técnicas empresariales "modernas"**: contratos de asociación, créditos, inversiones y una red logística bien organizada. La plata funcionó como moneda, y el lucro privado impulsó la expansión. Assur, aunque pequeña y sin recursos agrícolas, se consolidó como un **nodo crucial en el comercio interregional** gracias a su **eficiencia y adaptabilidad**.

MARI – LAS ALIANZAS MATRIMONIALES COMO HERRAMIENTAS DEL PODER POLÍTICO

“Lo personal es político” esto significa...

Los problemas de las mujeres (la violencia, el maltrato familiar, el control sobre la sexualidad y el propio cuerpo) no son cuestiones personales de las mujeres, sino síntomas de una cuestión política que se denomina **patriarcado**. Se retoma esta frase feminista para comprender el **rol político de las mujeres** (esposas, hijas, hermanas) en las **alianzas matrimoniales** y su impacto en la **estabilidad del poder**. Las alianzas matrimoniales en Mari eran **estrategias políticas**, no meramente personales. Cuando son utilizadas por el Estado **no aseguran necesariamente el paso de un estado de hostilidad a uno de paz y armonía**. Al contrario, **guerra y alianzas matrimoniales no fueron realidades opuestas sino elementos interactuantes de una trama política compleja e inestable**, donde **la diplomacia fue un accesorio de la guerra más que una alternativa a ella**. Existían dos tipos de alianzas:

- **Matrimonios paritarios:** entre reinos que se consideraban iguales (o procuraban serlo), como lo fueron las alianzas entre Mari, Qatna y Alepo. Estas uniones le otorgaban al rey de Mari el prestigio derivado de la llegada de una esposa ofrecida/heredada por un gran rey.
- **Matrimonios desiguales o de subordinación:** alianzas entre Mari y una decena de pequeños reinos que se encontraban alejados, casi en las fronteras políticas de la región. Estas alianzas eran menos prestigiosas. Estas eran precarias porque los reyes de estos pequeños reinos querían rebelarse, y los pedidos de las mujeres por volver a Mari eran constantes, concluyendo la mayoría de matrimonios en disoluciones. **La ruptura de la alianza política viene de la mano con la ruptura del vínculo matrimonial**. Se piensa como parte de la misma lógica las rebeliones y las disoluciones de los matrimonios políticos.

El autor cuestiona el lugar que la historiografía le dio a las mujeres, como objetos que circulan en manos masculinas o como espías, simples informantes sin capacidad de acción o resistencia. Se intenta cuestionar la visión tradicional de que la política es un “asunto de hombres”, indagando el rol que tuvieron las mujeres en la conformación del Estado, y en la reproducción del poder como estrategia necesaria para la supervivencia del sistema.

Entre María Antonieta y Mata-Hari. Repensando el rol político de las mujeres en la historia: no hay disciplina histórica que pueda ser tomada en serio hoy por hoy sin considerar el género. La renovación historiográfica que significó la historia social, la nueva historia y la “historia desde abajo”, favoreció a la cuestión de la participación de las mujeres en la historia, porque se ampliaron los temas y principalmente los sujetos.

El título de este apartado remite a **dos estereotipos del rol de las mujeres en la historia:** la **bella princesa**, frívola y pasiva que circula entre dos reinos para cimentar con su **matrimonio una alianza política que casi le es ajena**; y la **espía**, mujer aliada y enemiga de la mirada masculina, aquella que **informa pero no interviene y siempre puede traicionar**.

Con los moldes de estos estereotipos la historiografía tradicional encasilló la participación femenina en la historia política, **un rol menor en un asunto de hombres**.

Harris considera que las mujeres reales destacan en la historia por su estatus o “cualidades personales excepcionales”, y que la participación de las mujeres en la política fue inusual y en general una anomalía. Este punto de vista conlleva un peligro significativo, si asumimos que lo que vemos en las fuentes es producto de algo

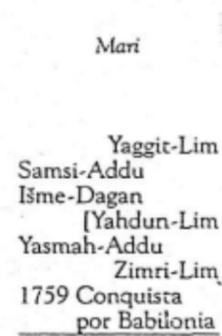
excepcional o de la personalidad, perdemos de vista el colectivo, y le sumamos a la historia “de los grandes hombres” o “mujeres inusuales”. Podany y Pomona dicen que “ellas pueden servir como espías en las cortes de sus maridos, reportando a su padre”. Estas interpretaciones les dan a las mujeres reales una **participación periférica**, presentándolas como **instrumentos útiles para los planes masculinos, más que como sujetos activos y constitutivos de la política**.

Bahrani señala que la cuestión no es buscar a la mujer en la historia sino **tratar de interpretar lo que la mujer significó en un registro histórico específico**. Debemos abordar los problemas particulares de la disciplina desde nuestra especificidad, desarrollando nuestros propios métodos. **La teoría feminista no es un modelo universal que se pueda aplicar a cualquier sociedad histórica de manera anacrónica.**

En tal sentido, podemos avanzar sobre la comprensión de **cómo el Estado mariota utilizó y aplicó las alianzas matrimoniales en un clima de constante conflictos bélicos e inestabilidad**, haciendo hincapié en el rol que las esposas, hermanas e hijas tuvieron.

Se recurre a un concepto de matrimonio crítico de las visiones tradicionales que consideran la circulación de mujeres (donde no tienen pleno derecho sobre sí mismas) como una simple relación de comunicación o como un intercambio de mercancías, ocultando la dimensión política de la transacción matrimonial. Estas interpretaciones le dan a las mujeres el estado de “objetos”, o las reducen a simples instrumentos simbólicos de la política masculina.

A la llegada al trono del nuevo rey al trono, Zimri-Lim, en 1775 AC, cuyo poder era aún precario, necesitó renovar alianzas y evitar conflictos con sus vecinos, en este contexto de inestabilidad y construcción del poder es que se dan las **alianzas entre Mari, Alepo y Qatna**.



Matrimonios paritarios: las alianzas entre Mari, Alepo y Qatna:

En el contexto del reinado de Zimrí-Lím en Mari (siglo XVIII a.C.), las alianzas matrimoniales fueron una herramienta central para la construcción y mantenimiento del poder político. Estas alianzas se dividían en matrimonios paritarios, que se establecían entre reinos considerados equivalentes, y matrimonios desiguales, en los que el vínculo unía a Mari con reinos menores o periféricos.

Entre los matrimonios paritarios, se destacan dos figuras femeninas con roles políticos activos: Dâm-hurâsi de Qatna y Šibtu de Alepo. Dâm-hurâsi fue una princesa heredada por Zimrí-Lím de su predecesor Yasmah-Addu, lo que le permitió al nuevo monarca **legitimar su ascenso al poder y simbolizar la continuidad de la dinastía**, además de representar la derrota del enemigo anterior. **Su participación no fue meramente simbólica**: cumplía **funciones religiosas** realizando rituales que buscaban asegurar el éxito militar del reino, y sociales, al encargarse de la educación de las princesas jóvenes en el palacio, transmitiendo valores y formando a futuras mujeres reales.

Por su parte, Šibtu, hija del rey de Alepo, fue entregada en matrimonio a Zimrí-Lím en una alianza que, aunque negociada con una dote menor que la de Qatna, estuvo acompañada de gestos simbólicos importantes, como el envío de regalos suntuosos. Su rol político fue destacado: por un lado, **transmitía presagios y mensajes divinos que influían en las decisiones del rey**, sobre todo en contextos bélicos, y por otro, **administraba el palacio y sus recursos durante las ausencias del monarca**, asumiendo **funciones de gobierno**.

Estas alianzas consolidaron un **triángulo político y militar entre Mari, Qatna y Alepo**, orientado a la **defensa común frente a enemigos regionales**, como Ešnunna. En este entramado diplomático, incluso los vínculos de parentesco eran estratégicos: Zimrí-Lím se refería al rey de Alepo como "padre", en una muestra de jerarquía negociada que contribuía a reforzar la alianza.

En contraste, los matrimonios desiguales involucraban a las hijas y hermanas del rey, que eran enviadas a casarse con reyezuelos de reinos menores o periféricos (como Andarig o Ilân-sûrâ), con el objetivo de asegurar el control político de esas regiones. Estas uniones, sin embargo, eran frágiles y muchas veces terminaban en violencia, abandono o rebeliones. Las mujeres reales enviadas a estos lugares quedaban expuestas a la hostilidad del contexto político y sufrían maltrato físico o simbólico, especialmente cuando sus esposos rompían la alianza con Mari.

Dos casos ilustran este patrón. El primero es el de Inib-sarri, quien fue obligada a casarse por segunda vez con un antiguo enemigo (Ibâl-Addu de Ašlakkâ) sin haber podido cumplir con el duelo por su primer esposo, lo que generó su protesta. El segundo es el de Kirû, quien fue amenazada de muerte por su esposo durante una rebelión. Esta mujer logró regresar a Mari tras romper simbólicamente el vínculo matrimonial, lo que también implicó el fin de la alianza política.

En muchos de estos casos, las mujeres escribían cartas al rey pidiendo ayuda, denunciando abusos y advirtiendo sobre rebeliones. Estas cartas eran actos de resistencia y participación política, no solo testimonios personales. Según estudios como los de Durand (2000), el 80% de estos matrimonios terminaron en divorcio o muerte, lo que muestra el alto grado de inestabilidad política que atravesaba este tipo de alianzas.

Conclusión:

Urbano demuestra que en Mari, el género y el poder estaban inextricablemente unidos. Las mujeres reales eran **sujetos políticos** cuyas acciones —desde **rituales religiosos** hasta **cartas de auxilio**— **moldearon el destino del reino**. El artículo no solo enriquece la historia de Mari, sino que ofrece un modelo para **analizar agencia femenina en sociedades patriarcales antiguas**.

BABILONIA – EL DERECHO Y SU FORMULACIÓN EN LOS EDICTOS Y COLECCIONES LEGALES BABILÓNICOS

Kittum, Mišarum y el proyecto político de Hammurabi: justicia, poder y cohesión en la Mesopotamia babilónica

En la tradición jurídica mesopotámica no existía un concepto equivalente al de “derecho” tal como se lo entiende en el marco grecorromano o moderno. En su lugar, **los textos babilónicos** recurren a las nociones de **kittum** (estabilidad verdadera) y **mišarum** (equidad) para **expresar el ideal de un orden social justo, vinculado no solo a la convivencia cotidiana, sino al equilibrio mismo del universo**. Esta perspectiva se alejaba de una visión normativa basada en principios sistemáticos, como el *ius romanum*, y adoptaba una lógica ontológica: **el derecho no era una estructura autónoma, sino una herramienta para sostener el orden del mundo decretado por los dioses**.

Para la mentalidad babilónica, **el mayor peligro no era la desigualdad, sino el desorden**. La fragmentación del cuerpo social, cuando los poderosos actuaban en su propio beneficio rompiendo el pacto colectivo, significaba una amenaza existencial. El orden (**kittum**) era, así, una obsesión central que **abarcabá lo moral, lo político y lo metafísico**: el ser frente al no-ser, la armonía frente al caos. Este **orden cósmico (ušurtum)**, **quebrantado por actos humanos, era restaurado a través del castigo divino, seguido por la intervención del rey como figura legitimada para devolver el equilibrio mediante edictos (šimdat šarrim) y sentencias de equidad (dīnāt mišarim)**.

En este marco se inserta la figura de **Hammurabi (1792–1750 a.C.)**, quien no solo fue un **conquistador**, sino también un **unificador político, ético y simbólico**. Tras décadas de guerras, desplazamientos, crisis sociales y pérdida de vínculos tradicionales, Hammurabi **logró integrar a una población fragmentada bajo el dominio de Babilonia**. Esta **unificación no fue solo territorial, sino profundamente ideológica**: el rey se presentó como el “**pastor justo**”, el “**padre del pueblo**” elegido por los dioses —en particular, Marduk y Shamash— para hacer reinar la justicia en la tierra, proteger al débil y castigar al opresor.

El famoso **Código de Hammurabi** refleja este programa. Más que un cuerpo legal en sentido moderno, esta **colección de sentencias codificadas tenía un valor simbólico, escolar y político**. **No se trataba de legislación sistemática ni de normas aplicadas directamente en los juicios**: la justicia seguía siendo consuetudinaria, basada en la costumbre y la autoridad de notables locales. Sin embargo, el **Código legitimaba el poder del rey como garante de un orden universal**. Su redacción en acadio —la lengua franca del poder en el siglo XVIII a.C.—, y no en sumerio, muestra su voluntad de proyectarse hacia una población más amplia y diversa.

La estela donde está inscrito el Código incluye una imagen clave: el dios Shamash entrega al rey el cetro y el anillo, símbolos de justicia y autoridad. Esta escena de “investidura divina” no es decorativa, sino profundamente ideológica. **Comunica que la ley no proviene de la voluntad del soberano, sino del mandato de los dioses.** Hammurabi actúa como su instrumento para garantizar el orden en la tierra. Así, la ley se convierte en un puente entre lo divino y lo humano, y el rey en mediador entre ambos mundos.

El título de “**padre del pueblo**” que Hammurabi utiliza en el prólogo y epílogo de su código refuerza este discurso. Se presenta como un cuidador que protege a los huérfanos, viudas, deudores y campesinos. Este **rol paternal tenía una función política estratégica: reemplazar los antiguos lazos de parentesco y comunidad** —destruidos por las guerras— **con un nuevo vínculo colectivo centrado en el poder real.** La ley, en este sentido, no sólo organizaba la vida social, sino que ofrecía identidad y pertenencia a poblaciones desarraigadas.

Este modelo de cohesión política, basado en la justicia divina y en una autoridad regia paternalista, contrasta con otros momentos de la historia mesopotámica. Aunque **el dominio de Hammurabi fue extenso, no alcanzó el nivel de integración territorial del imperio de Ur III** (ca. 2112–2004 a.C.), que llegó a controlar regiones clave como Susa y Assur. Sin embargo, **el legado de Hammurabi perdura justamente por su capacidad de construir una identidad común en un contexto de crisis:** su figura de “padre justo” logró tejer nuevos lazos comunitarios, donde la ley se entendía como expresión de cuidado y estabilidad.

Finalmente, aunque las llamadas “**colecciones legales**” mesopotámicas —como las de Ur-Namma, Lipit-Ishtar, Eshnunna, Ammisaduqa o las Leyes Asirias— variaban en extensión y función, compartían ciertos rasgos: eran **concisas, técnicas, a menudo de difícil sintaxis,** y estaban escritas para ser copiadas y estudiadas por escribas, más que aplicadas directamente por jueces. **La práctica judicial real no las citaba, pero tampoco las contradecía.** Su rol era menos normativo que legitimador: **reafirmaban el ideal de justicia como fundamento del poder.**

En síntesis, **el derecho mesopotámico no fue un conjunto de leyes sistemáticas, sino una herramienta de estabilización social, una expresión del orden divino y un medio para construir cohesión política.** A través de **kittum y mīšarum,** y bajo la figura del rey como padre y pastor, se articuló un sistema donde justicia, **religión y poder se fusionaban para sostener el equilibrio del mundo.**

LOS HITITAS Y SU IMPERIO – CONSTITUCIÓN, FEDERALISMO Y PENSAMIENTO POLÍTICO

A mediados del siglo XX aC, comerciantes asirios se asentaron en numerosos lugares cerca del río Halys para fundar emporios, factorías y dependencias. Los intereses de estos comerciantes, que eran **empresarios libres,** estuvieron dirigidos al **comercio de larga distancia,** centrado sobre todo en los metales (cobre, estaño, plata), extendiéndose este comercio desde el Golfo Pérsico hasta el Asia Menor y siendo garantizada la permanencia de sus establecimientos comerciales por **acuerdos con los reyes locales.** El centro de la organización del Asia Menor se halló en el emporio de la **ciudad de Nesa,** llamada **Kanesh** por los asirios, que era **controlada por la ciudad de Assur,** situada a orillas del Tigris, que era la ciudad natal de los comerciantes y cabecera del comercio asirio de larga distancia.

Los documentos de negocios procedentes de los comerciantes demuestran que el Asia Menor central de los siglos XIX y XVIII todavía no constituía **ninguna unidad política,** estando parcelada y sus **reyes rivalizando** entre sí por una posición de supremacía regional. Este es el escenario que se daba cuando **se forma el Imperio Hitita,** en la **segunda mitad del siglo XVIII.**

El rey Pitana de la ciudad de Kussara conquistó la ciudad de Nesa, pudiendo ahora aprovecharse de las relaciones de comercio de larga distancia. Bajo el liderazgo del siguiente rey, **Anitta, el hijo de Pitana, se formó el imperio** y Nesa fué su primera capital.



Esto es narrado por el **“relato de Anitta”** redactado en lengua hitita que se convirtió oficialmente en lengua escrita ya hacia el 1700 aC, lo cual fue un acto político que coincidió con la formación del Imperio Hitita. Nombraron a su lengua “nesita” por la ciudad de Nesa, el punto de partida del imperio.

La **versión hitita de la formación del imperio** transmite que sólo gracias a que el **labarna, un título honorífico del Gran Rey**, estuviese unido con sus parientes próximos y lejanos, la **Real estirpe**, pudieron alcanzar **objetivos políticos comunes**. Solo gracias a tal condición fue posible que, bajo el mando del labarna, se iniciara un imperio sobre bases pequeñas.

Más tarde se trasladó la capital del imperio al norte, a **Hattusa** y el imperio tomó el nombre de **“País de Hattusa”** o solo “Hattusa”. Este estuvo formado por varios **“Países Inferiores”** que originalmente conquistaron pero mantenían cierta autonomía. **No existía un “pueblo hitita”, pero sí una “población del país de Hattusa”**. Hay una idea concreta de que la pertenencia al imperio Hitita no se determina por una etnia, lengua o religión, sino exclusivamente en un sentido político, lo que corresponde a la **idea moderna del concepto de ciudadanía**.

El término “hititas” proviene del Antiguo Testamento, ellos se decían **“Hattusumenes”** pero solo a los miembros de la **Real Estirpe**. Estos también llevaban el título de **“Señor”** y **ejercían sus funciones por propia iniciativa**, por lo que **ocuparon todas las posiciones claves de la autoridad pública** y fueron vistos como los verdaderos representantes del imperio. **La Real Estirpe estaba a la misma altura que el rey**, siendo éste meramente un **“primero entre iguales”**. El rey y la Real Estirpe en común se hacen responsables del País de Hattusa. **La potencia del rey procede de Todo el País y por consiguiente reside en la Real Estirpe**.

Hay un sistema soberano de tipo **aristocrático-monárquico** y *sui generis*, que se halla en claro contraste con los sistemas soberanos de Mesopotamia y Egipto. Lo importante es que en el Imperio Hitita

el ejercicio del poder queda repartido entre varias personas, mientras que en otros reinos o imperios del Antiguo Oriente el poder se concentra en un soberano no autocrático que, además recibe su autoridad a través de una divinidad. Según la concepción de los hititas, **la acción política no se realiza nunca por encargo de una divinidad, sino siempre y únicamente en función de la defensa de los intereses del País de Hattusa**. Si bien la religión era importante, el bien público del País de Hattusa y su crecimiento permanente eran los objetivos políticos principales. Además de esto, **el cuerpo político se calificó de “sagrado”** teniendo por consiguiente un aura de majestuosidad, peculiar de los dioses. Por eso, todos los miembros de la Real Estirpe, e incluso el rey, tenían un compromiso de lealtad con el País de Hattusa. **Los dotes de mando de una persona y sus méritos ganados contaban más que su rango**. Entre los hititas era inimaginable que el rey pudiera apoderarse de algún mérito ganado por cualquier miembro de la Real Estirpe.

La participación de la Real Estirpe en la soberanía tuvo como consecuencia que este círculo de personas también estuviera representado por un **órgano constitucional específico llamado “la Comunidad”** cuyos **miembros son referidos como “hititas”**. Esta **tomó parte en todas las decisiones fundamentales del Imperio** como colaborar con la legislación, la judicatura sobre el rey y todos los miembros de la Real Estirpe, o el derecho de aprobar o rechazar el sucesor al trono propuesto por el rey. Otro órgano institucional eran los **“Grandes/de más Categoría”** cuyos miembros provenían de la primera línea de la Comunidad, eran pertenecientes a la dinastía real, que podían llevar el título de “príncipe” y desempeñaban **cargos palaciegos o militares**, aunque en la práctica ejercían funciones destacadas en el imperio que a menudo estaban en contraste con sus calificativos. **La procedencia real no garantizaba de antemano que se siguiera la carrera de un Grande**, que en realidad **se iniciaba en un escalón bajo** de la administración y únicamente **se basaba en méritos personales**.

El **rey (hassu)** propuesto por su antecesor como sucesor al trono y elegido por la Asamblea de la Comunidad había hecho tal carrera. Oficialmente se auto calificaba como “Mi Sol” en referencia probablemente a la estrecha relación del rey con la Diosa Solar del panteón imperial del que **el rey era sacerdote**. Ejercía también la autoridad superior y

Pithana (de Kussara)	
Anitta (de Kussara)	c. 1750
<i>Antiguo Reino</i>	
[Labarna?	anterior a c. 1650]
Hattusili I	1650-1620
Mursili I	1620-1590
Hantili I	1590-1560
Zidanta I	1560-1550
Ammuna	1550-1530
Huzziya I	1530-1525
Telepinu	1525-1500
Tahurwaili (?)	} 1500-1430 (o 1420)
Alluwamna	
Hantili II	
Zidanta II	
Huzziya II	
Muwatalli I	

el **mando supremo de las fuerzas de combate** pero respondía en su gestión política, al igual que los **Grandes, ante la Comunidad**. Se distinguía entre el **rey como persona** y el **rey como representante de la realeza, la dignidad regia**, que existe independientemente de la persona y es inmortal. **El rey no muere nunca**, la persona del rey muere pero “el rey (como representante de la dignidad regia) **se convierte en dios**”.

También se convertía en dios la reina hitita, la **Gran Reina** fue otro órgano constitucional, representando su cargo una institución por completo independiente de la del Gran Rey. La esposa del Gran Rey sólo podía asumir el cargo tras la muerte de su antecesora, de manera que, previamente solo llevaba el título de Gran Princesa. También llevaba el título honorífico de *tawannanna*, desempeñaba funciones tanto religiosas como políticas que requerían su presencia como suprema sacerdotisa en calidad de “Madre de Dios” en el culto estatal al igual que la responsabilidad de la certificación de documentos administrativos e incluso de la correspondencia diplomática.

La **institución de la monarquía era de base religiosa**, dado que el **Gran Rey y la Gran Reina encuentran su equivalente en la pareja divina** que está al frente del panteón imperial, o sea, el **Dios de la Tempestad y la Diosa Solar**.

El lugar de las deliberaciones políticas y de las decisiones esenciales del Imperio era la **Asamblea de la Comunidad**, que tenía su equivalente divino en la asamblea de los dioses. Ante esta se presentaban propuestas relativas a todos los asuntos interiores y exteriores y tramitaban pleitos que afectaban a los miembros de la Real Estirpe. A menudo se formaban facciones para imponer sus propios objetivos políticos.

Entre los hititas, **la unidad, lealtad y el actuar con responsabilidad individual y común** resultaban **conceptos centrales en el pensamiento político**. La valoración o el desprecio de estas virtudes constantemente tenían gran **influencia en los éxitos y fracasos** del Imperio Hitita.

En el **siglo XVI**, tras el **colapso del comercio asirio de larga distancia**, el Asia Menor estuvo aislada en gran medida de los vínculos económicos del resto de Asia Anterior. Al mismo tiempo, el **Gran Reino de Yamhad** se había convertido en una potencia importante, **controlando la circulación comercial** entre Babilonia, Palestina, Siria y Chipre y Creta, sobre todo con respecto al comercio de cobre y estaño. Por eso, **una intervención militar era funcional a los intereses de los hititas**, y en efecto, bajo los reinados de los Grandes Reyes **Hattusili I (1565-1540 aC)** y **Mursili I (1540-1530 aC)** lograron no sólo **conquistar el Gran Reino de Yamhad** sino también amplios **territorios del Imperio Hurrita (Mitanni)** que se formó a finales del siglo XVII. **Luego alcanzaron Babilonia**, que entonces era un aliado de Yamhad, y **destruyeron su capital en 1531 aC** poniendo fin a la dinastía del conocido rey y legislador Hammurabi. **Estas conquistas se relacionaron con la unidad de la Estirpe Real** y, en una oración oficial de Mursili II a la Diosa Solar, estos sucesos explícitamente **se califican como méritos del País de Hattusa**, **utilizándose incluso la comparación con el león**, que en Antiquo Oriente se reservaba para reyes.

Al poco tiempo de esto, **enfrentamientos entre los miembros de la Real Estirpe volvieron a aniquilar todos los éxitos obtenidos**. Ya bajo el reinado de Hattusili I, la **deslealtad**, el **abuso del poder** y la **corrupción** de ciertos individuos habían perjudicado la paz interna. Varias candidaturas para la sucesión al trono fracasaron y las **aspiraciones separatistas de algunos príncipes** pusieron en peligro la permanencia del Imperio. Además el **asesinato de Mursili I** fue el preludio de una **lucha sangrienta por el poder**, a consecuencia de lo cual no sólo **se perdieron todos los territorio conquistados** en Siria septentrional y Mesopotamia superior sino **también amplias partes del territorio originario del Imperio**. Al norte de Asia Menor, los casqueos se convirtieron en un peligro constante para el núcleo territorial. Un país interior del sureste se independizó, transformándose en el Estado de **Kizzuwadna**. **El imperio hurrita de Mitanni sacó el mayor provecho de la decadencia del poder hitita** sometiendo todo el norte de Siria, que tras la retirada hitita se había fraccionado en diversos Estados pequeños. Al mismo tiempo los faraones de la dinastía XVIII trataron de extender su imperio hasta la Siria septentrional provocando una **lucha egipcio-mitania por la supremacía**.

En Hattusa, **el período de la decadencia interna y externa terminó hacia 1500 aC** bajo el Gran Rey Telibinu finalmente logró **restablecer la unidad de la Real Estirpe**, gracias a la fijación de una Constitución escrita que puede reconocerse como la **primera Constitución formal de la historia mundial fundada en hechos**. Esta comienza con un preámbulo que ocupa casi la mitad del texto y afirma que **sólo la unidad y la lealtad le proporcionan tanto la estabilidad interior como sus éxitos exteriores, mientras la discordia y la deslealtad son**

la **causa de toda decadencia**. En cuanto a **orden de sucesión del trono**, antes era el Gran Rey el que presentaba cualquier pariente suyo como sucesor en la Asamblea de la Comunidad, pero ahora **debería de ser algún príncipe de primer rango, hijo de la Gran Reina**, y sólo en caso de su ausencia sería posible considerar a un príncipe de segundo rango, hijo de una esposa secundaria del rey. De no haber ningún descendiente varón, el esposo de una princesa de primer rango sería adoptado como hijo por el Gran Rey. La Constitución hitita permaneció en vigencia hasta finales del Imperio a la vez fue punto de partida de varios **decretos-leyes en cuanto a la administración política y cültica y a la milicia**.

En el ámbito de la **política exterior**, hasta finales del siglo XVI, los esfuerzos hititas para recuperar sus territorios perdidos se habían dirigido por entero a empresas militares. No obstante, ya **bajo Telibinu** comenzó a verificarse un cambio de la mera estrategia conquistadora hacia una **política de diplomacia y concertación**, basándose ésta en **tratados interestatales** lo que más tarde, en el siglo XIV, constituiría un **factor esencial para la formación del Gran Imperio Hitita**. Los tratados hititas resultan algo completamente nuevo respecto a su estructura como por su expresión precisa y pulida. El primer tratado fue con el **País de Kizzuwadna** que ocupó una posición clave en el acceso a Siria, que era el objetivo principal de la política exterior hitita. Fue la primera obra maestra diplomática, ya que **indujo a un Estado extranjero a unirse por decisión voluntaria al Imperio Hitita** por primera vez. Se le atribuyó gran importancia al hecho de que la entrada al Imperio resultaría en una revaloración política del nuevo miembro, que **se comprueba con un acto de levantarse de los Grandes** como testimonio de respeto que no se concedía más que al Gran Rey y a su sucesor designado. Se trató en verdad de un **tratado interestatal de carácter federal** porque el nuevo Estado miembro plenamente conservó su propia soberanía.

UNIDAD CUATRO: EGIPTO DESDE EL REINO ANTIGUO HASTA LOS HICSOS

EL REINO ANTIGUO DE EGIPTO – c. 2686-2125 AC

Luego del **Dinástico Temprano** (3000-2686 a. C.) comienza el **Reino Antiguo** (2686-2125 a. C.)

Abarca de la **Dinastía III a la VI – Era de las Pirámides**

DOMINIO EFECTIVO: desde el **Delta, donde el Nilo desemboca en el mar Mediterráneo** hasta la **primera catarata del Nilo, que marca la frontera sur del Antiguo Egipto**.

El último rey y los primeros reyes del Reino Antiguo estuvieron todos relacionados con la **reina Nimaathap**, descrita como “madre de los hijos del rey” y “madre del rey del Alto y Bajo Egipto”, en distintos reinados.

Para los egipcios tenía más importancia que el emplazamiento de la residencia real no cambiara y siguiera siendo el Muro Blanco (Ineb-hedj), situado en la orilla occidental del Nilo, al sur de la moderna ciudad de El Cairo.

No obstante, los egipcios reconocían y eran conscientes de la revolucionaria contribución realizada por los constructores del **rey Djoser a la arquitectura funeraria real**. Los grandes proyectos constructivos organizados por el Estado ejercieron un efecto inmediato y profundo en la economía y la sociedad egipcias. Esta es la principal diferenciación entre el Dinástico Templo y el Reino Antiguo.

Consideraciones cronológicas y principales características del período: la lista real ramésida escrita en papiro, conservada en el Museo Egipcio de Turín, proporciona bastante claridad y deja muy pocos eslabones débiles a la hora de colocar en orden y datar a los soberanos del Reino Antiguo. El final del período es más oscuro.

Para los egipcios, el traslado de la residencia real fuera de Menfis quedó señalado con una clara división en sus listas reales. Con esto coincidieron profundos cambios políticos, económicos y culturales en la sociedad egipcia.

Durante el Reino Antiguo, Egipto experimentó un **largo e ininterrumpido período de prosperidad económica y estabilidad política**, como continuación del Dinástico Temprano. Rápidamente se convirtió en un **Estado organizado de forma centralizada**, gobernado por un rey que se creía **dotado de poderes sobrenaturales cualificados**. Estaba administrado por una élite alfabetizada seleccionada, al menos en parte, por sus méritos. Egipto gozaba de una **casi completa autosuficiencia y seguridad dentro de sus fronteras naturales**; no tenía rivales externos que amenazaran su dominio sobre la zona noroeste de África y las regiones inmediatamente

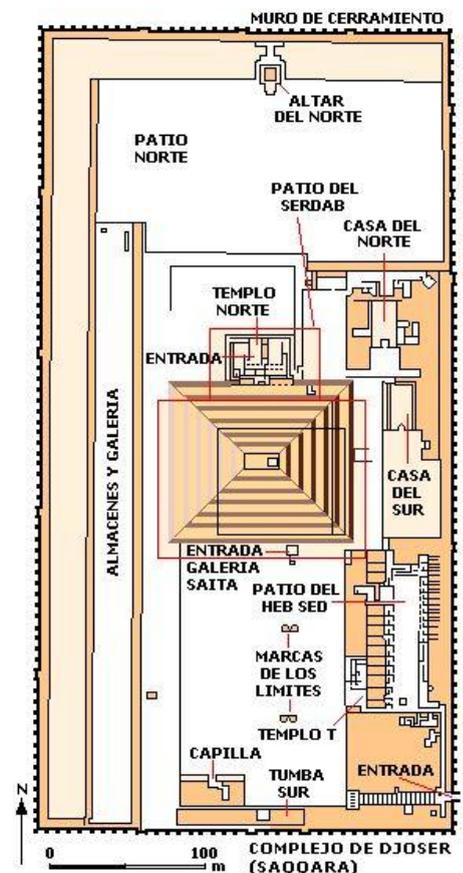
adyacentes de Asia occidental. Los **avances en las ideas religiosas** quedaron reflejados en los **impresionantes logros en su arte y arquitectura**.

Los proyectos constructivos a gran escala como catalizadores del cambio: el rey Djoser (Dinastía III) mencionado en documentos como Netjerikhet (su nombre de Horus y neby) es uno de los más conocidos monarcas de la historia de Egipto. Fue mencionado 2.500 años después, en el reinado de Ptolomeo V Epífanés, en la **Estela del Hambre en la isla de Sehel**, en la región de la primera catarata, ofreciendo un testimonio de su imagen como parangón del soberano sabio y piadoso (djoser significa “sagrado”, “santo”). Si bien la estela es un texto histórico tendencioso inventado por los sacerdotes del dios local, Khnum, su importancia radica en la mención tardía a Djoser.

Los anales preservados en la **Piedra de Palermo** recogen la construcción de un **edificio de piedra llamado Men-netjeret**, que tuvo lugar en el reinado de Khasekhemuy o en el de Nekba, el predecesor de Djoser. Es probable que este edificio sea el Gisir el Mudir en Saqqara Norte, al suroeste de la pirámide de Djoser. El crédito de haber terminado con éxito el primer gran edificio del mundo construido con piedra, la **Pirámide Escalonada**, le pertenece a Djoser.

La superestructura de la tumba de Djoser es el resultado de seis modificaciones del plano original, producidas según se fue conociendo todo el potencial del nuevo material de construcción. Antes de Nekba y Djoser, la piedra sólo se había utilizado en un limitado número de elementos de las tumbas de adobe. La estructura final fue una pirámide de seis escalones con una planta de 140 x 118 metros y una altura de 60 metros. Se alza dentro de un recinto de 545 x 277 metros, cuyos muros probablemente imiten la fachada del palacio real. El cuerpo del rey fue depositado en una cámara construida debajo de la pirámide, bajo el nivel del suelo. Si bien para nosotros la nueva forma arquitectónica señala el **paso a un nuevo período histórico**, también **guarda una clara conexión con el pasado**. En su diseño inicial era una mastaba de planta rectangular, es decir, una **típica tumba real del Dinástico Temprano**.

Un rasgo notable del recinto es un gran patio abierto y un complejo de santuarios y otros edificios, réplicas en piedra de las estructuras que durante la vida del rey se habrían construido con materiales perecederos para las fiestas Sed (jubileos reales). Djoser esperaba continuar celebrando con ellos (durante su otra vida) estos rituales periódicos, en los que se renovaban su energía, su poder y su capacidad para gobernar de forma efectiva. En la parte sur del recinto hay un edificio (la **Tumba Sur**) que imita las partes subterráneas de la pirámide. Su función no está clara, pero se puede comparar con la pirámide satélite de los complejos piramidales posteriores.



Una base de la estatua de Djoser contiene el nombre del **arquitecto de la pirámide de Djoser e inventor de la construcción en piedra, Imhotep**. Posteriormente sería **deificado** y considerado hijo del dios Ptah (señor de la magia y el dios creador, patrón de arquitectos y artesanos), y patrón de escribas y médicos.

El hecho de que **Imhotep fuera gran sacerdote de Heliópolis** indica claramente la importancia que desde antiguo tuvo el dios sol Ra. **La residencia real y el centro administrativo de Egipto estaban situados en una zona cuyo dios principal era Ptah**; pero **es probable que a comienzos del Reino Antiguo la capital religiosa del país fuera Heliópolis**, situada al noroeste de la capital del Reino Antiguo, en la orilla oriental del Nilo (en la actualidad un suburbio de El Cairo). Djoser fue el primer soberano en dedicar allí un pequeño santuario.

Ya a comienzos del reinado de Djoser se pueden detectar intentos por **conseguir la grandeza monumental adecuada para una tumba regia**; son un **reflejo de la idea predominante en esta época respecto a la posición del rey en la sociedad egipcia**. Esta imagen pudo haberse fortalecido al **encontrar en la arquitectura funeraria el**

medio ideal de expresión. En los siguientes dos siglos este punto de vista se llevó al extremo, convirtiéndose de este modo en un poderoso **catalizador del desarrollo de la sociedad egipcia.** La pirámide escalonada fue adoptada como norma para las tumbas reales, pero ninguna de las que plantearon los sucesores de Djoser llegó a terminarse. El corto reinado de los dos soberanos siguientes a Djoser fue casi con certeza el responsable de que no se terminaran sus pirámides.

LA IV DINASTÍA (2613-2494 a. C.): marcado por un notable desarrollo y cambios arquitectónicos y religiosos, centrado en la perfección en el diseño y construcción de pirámides y la evolución de las creencias funerarias. Este período representa la **cúspide del Reino Antiguo,** con faraones como Esnefru, Keops, Kefrén y Micerinos, cuyas obras reflejan tanto avances técnicos como cambios ideológicos profundos.

La transición arquitectónica bajo Esnefru: durante el **reinado de Esnefru** (2613–2589 a.C.) marcó un punto de inflexión en la arquitectura funeraria. La forma de la tumba real se transformó en una pirámide verdadera. A diferencia de las pirámides escalonadas de la III Dinastía, Esnefru impulsó la construcción de pirámides de caras lisas, simbolizando una evolución en la concepción del viaje del faraón hacia el más allá. Estas innovaciones arquitectónicas parecen ser el resultado directo de **cambios en la doctrina relativa a la otra vida del rey.** Su legado incluye tres grandes proyectos:

- **La Pirámide Romboidal en Dahshur:** iniciada con un ángulo pronunciado, fue modificada a mitad de su construcción debido a problemas estructurales, lo que revela los desafíos técnicos de la época.
- **La Pirámide Roja, también en Dahshur, donde fue enterrado.** Su nombre proviene del tono rojizo de la piedra caliza utilizada.
- **La posible finalización de la pirámide de Meidum,** originalmente atribuida a Huni, último rey de la III Dinastía.

Estas construcciones no solo demostraron el dominio de la ingeniería, sino que también reflejaron un **cambio en la doctrina religiosa:** el faraón ya no sólo ascendía al cielo como una estrella (creencia previa), sino que también **se asociaba con el dios sol Ra, cuya influencia crecía en Heliópolis.**

La perfección en el diseño y la construcción de pirámides alcanzó su cenit durante el reinado del hijo y sucesor de Esnefru, Keops.

Keops y la Grandeza de Guiza: el hijo de Esnefru, Keops (Khufu, 2589–2566 a.C.), llevó la monumentalidad a su máximo esplendor con la Gran Pirámide de Guiza. Con 146.5 metros de altura y 2.3 millones de bloques de piedra, su construcción requirió una **planificación meticulosa** y una **fuerza laboral organizada,** posiblemente compuesta por **trabajadores especializados y no por esclavos,** como a menudo se cree.

La pirámide incluía innovaciones como:

- **Cámaras internas complejas:** como la Cámara del Rey, ubicada en el corazón de la pirámide, alejándose de las tradiciones anteriores que situaban el enterramiento bajo tierra o a nivel del suelo.
- **Barcas solares:** dos embarcaciones desmontadas, descubiertas en fosas junto a la pirámide, simbolizaban **el viaje del faraón con el dios Ra por el cielo.**
- **Templos anexos:** aunque el templo del valle de Khufu/Keops está hoy bajo tierra, debajo del pueblo de Nazlet el Simman, se sabe que los templos del valle y de la pirámide estaban decorados con **escenas en bajorrelieve** que **transmitían las ideas de la monarquía egipcia y recogían de forma anticipada acontecimientos que el rey esperaba disfrutar en la otra vida,** como las **fiestas Sed.**

Tres pirámides pequeñas que albergaron los **enterramientos de las reinas de Khufu/Keops** se alinean al este de la pirámide. También cerca del monumento se hallaba un caché con objetos pertenecientes a la madre de Khufu/Keops, Hetepheres. Es probable que cerca de los templos del valle de la mayoría de las pirámides se desarrollara un asentamiento donde residieron los sacerdotes y artesanos relacionados con el culto al rey.

Keops, sin embargo, ha sido retratado en fuentes posteriores (como el Papiro Westcar) como un gobernante despótico, quizá por el costo social de sus proyectos.

Kefrén y la Gran Esfinge: Kefrén (Khafra, 2558–2532 a.C.), otro hijo de Keops, **continuó el legado de Guiza** con su propia pirámide, **ligeramente más pequeña** pero situada en un terreno más elevado para parecer igual de imponente. Su complejo funerario introdujo un elemento icónico: la **Gran Esfinge**, una **estatua colosal con cuerpo de león y rostro humano** (posiblemente del propio Kefrén), que **combinaba fuerza y sabiduría**. La Esfinge no fue objeto de culto hasta el Imperio Nuevo, cuando pasó a ser considerada una forma local del dios Horus, vinculada al dios Horemakhet (Horus en el horizonte), pero desde el principio **simbolizó la protección del sitio funerario**. Además, Kefrén consolidó el título "**Hijo de Ra**", integrando definitivamente al dios solar en la identidad real.

Micerinos y el declive del gigantismo: Micerinos (Menkaura, 2532–2503 a.C.), hijo de Kefrén, marcó un cambio de tendencia. Su pirámide, significativamente **más pequeña** (65.5 metros), fue revestida de **granito rojo**, un **material más prestigioso que la caliza**, pero menos práctico. Esto sugiere que **el énfasis ya no estaba en la altura, ya se había perdido el ansias por ella**, sino en la calidad y el simbolismo. Es una **precursora de las pirámides de la V y VI dinastías**. Su complejo funerario incluía relieves exquisitos, aunque muchos se perdieron.

NECRÓPOLIS DE GUIZA (DINASTÍA IV)

KEOPS – Pirámide más grande, una maravilla del mundo antiguo, la única que hoy sobrevive.

Entrada, Gran Galería, mucho más grande que la entrada, Cámara sepulcral, con un sarcófago (hallado sin el cuerpo dentro).

Al lado de la pirámide se encontró la barca de Ra, de más de 47 metros, que se encontró para ser ensamblada. Existía la concepción del Nilo inferior y superior, en el más allá.

KEFRÉN – Pirámide de 137, antes 139.

Su cámara funeraria es más amplia. Conduce a la esfinge, algunos dicen que se trata del rey Kefrén, otros no. Tiene el tocado de Nemes, el tocado del faraón. Tenía la barba del faraón, que hoy en día está en museos.

MICERINO – Pirámide

Seguido de tres pirámides pequeñas, de las reinas (aunque pertenecían a Keops).

Las pirámides son parte de un **complejo funerario**. **No se pueden analizar por sí mismas**. Es un paisaje de un dinamismo permanente en la antigüedad.

Existía la **ciudad de los trabajadores de las pirámides**. Hoy quedan ruinas. Quedan registros de animales, moldes de pan, y otros alimentos que consumían. Tenían una dieta rica en proteínas. Se encontró también un sector de dormitorios. Hay firmas de los trabajadores. Por ende había **gente que sabía escribir e iba a construir**. Eran contratados y llamados a trabajar. Les pagaban raciones. Eran **hombres comprometidos con el rey y la religión**.

Existía un **cementerio de los trabajadores de las pirámides**. Algunas tumbas eran más relevantes que otras, podían ser de jefes.

En estas pirámides no existían los escritos por dentro. Sólo aparecen en la **V Dinastía**, donde **son más pequeñas pero más enriquecidas por dentro**.

Shepseskaf y el fin de la dinastía: el último rey de la IV Dinastía, **Shepseskaf, hijo de Micerino** (2503–2498 a.C.), rompió con la tradición al construir una mastaba rectangular (Mastabat el-Faraun) en lugar de una pirámide. Este cambio radical ha sido interpretado como una crisis religiosa o económica, aunque las razones exactas siguen siendo oscuras.

Reflexiones finales: Las pirámides de la IV Dinastía no fueron meras tumbas, sino **centros de culto y símbolos de poder** que integraban **avances técnicos, creencias solares** y una **compleja organización social**. Su construcción requirió una **economía centralizada, mano de obra especializada y una burocracia eficiente**, elementos que definieron el Reino Antiguo. Sin embargo, **el agotamiento de recursos y la creciente autonomía de los nomarcas anunciaban el fin de esta era dorada**, preludiando la transición a la V Dinastía y sus templos solares.

La realeza y la otra vida: en el Antiguo Egipto el rey disfrutaba de una posición especial como mediador entre los dioses y la gente, como punto de contacto entre lo divino y lo humano, siendo responsable de ambos. Su nombre de

Horus lo identificaba con el dios Halcón, y su nombre **netby** (dos señoras) lo identificaba con las **dos diosas tutelares de Egipto, Nekhbet y Wadjet**. Compartía la designación de **netjer** con los dioses, pero por lo general era calificado de **netjer nefer** “dios menor”. A partir del reinado de Kefrén, uno de sus nombres vino precedido por el título “**hijo de Ra**”. **El rey había sido elegido y aprobado por los dioses y tras su muerte pasaba a acompañarlos.**

El **contacto con los dioses, conseguido mediante el ritual**, era su prerrogativa, era el **poder y privilegio de los reyes**, si bien por razones prácticas los elementos más mundanos del mismo eran delegados en sacerdotes. Para las gentes de Egipto, **su rey era el garante del continuo orden que reinaba en su mundo** (el cambio regular de las estaciones, el retorno de la inundación anual del Nilo, los predecibles movimientos de los cuerpos celestes) **y también de la protección contra las fuerzas amenazadoras de la naturaleza y contra los enemigos situados fuera de las fronteras de Egipto. La eficacia del rey a la hora de cumplir estas obligaciones era de primordial importancia para el bienestar de todos los egipcios.** El apoyo al sistema estaba muy difundido y genuino. En Egipto nunca se cuestionó a la monarquía como forma de gobierno. Se ausentan los mecanismos coercitivos del Estado como la policía. La gente estaba unida a la tierra y el control sobre cada uno de ellos era ejercido por las comunidades locales, que estaban **cerradas a los recién llegados.**

El papel del rey no terminaba con su muerte: tanto para sus contemporáneos enterrados en las cercanías de su pirámide como para aquellos implicados en su culto funerario, **la relación con el rey continuaba para siempre.** Todos estaban interesados en **salvaguardar la posición y categoría del rey tras su muerte tanto como lo habían hecho en vida.** La **monumentalidad** era un **modo importante de expresar este concepto.** Dado al grado de **prosperidad económica disfrutado por el país,** la **disponibilidad de mano de obra** y la **gran capacidad de gestión,** no hay por qué dudar de que fueron capaces de completar con éxito los proyectos de las pirámides.

En la IV Dinastía aparecen tumbas de miembros de la familia real, sacerdotes y funcionarios edificadas con piedra rodeando las pirámides, como si las propias tumbas formaran parte de los complejos. El volumen de la actividad constructiva de la realeza es aún mayor de lo que sugieren las pirámides por sí solas. Los amplios campos de mastabas son únicos de esta dinastía. La mayor parte de las pruebas usadas para la reconstrucción del Reino Antiguo proceden de contextos funerarios, por lo que **es posible que estén sesgadas.**

Economía y administración del Reino Antiguo: el enorme volumen de los trabajos de construcción realizados en los dos siglos de dominio de la III y IV Dinastía **tuvieron un profundo efecto en la economía y la sociedad del país.** Estos proyectos requerían una **gran fuerza laboral,** extraída en parte de la agricultura durante las inundaciones del Nilo, lo que impulsó mejoras en la producción agrícola y la administración estatal. El Estado centralizado, liderado por un rey con poderes absolutos, organizó la redistribución de recursos, evitó hambrunas y optimizó la irrigación. La recaudación de impuestos se volvió más eficiente, y la tierra, antes en manos privadas, pasó a ser propiedad real. Los funcionarios, incluido el visir, eran remunerados con tierras en usufructo, un sistema que, aunque efectivo, reducía los recursos del rey.

Cultos funerarios reales: los complejos piramidales no solo servían como tumbas, sino también como centros de culto perpetuo para los reyes fallecidos. Estos cultos, financiados con tierras y recursos estatales, redistribuían bienes entre sacerdotes, funcionarios y artesanos, beneficiando a diversos estratos sociales. Sin embargo, las donaciones permanentes a estos cultos disminuyeron el poder económico del rey. Además, se construyeron pequeñas pirámides provinciales para cultos locales, como las de Esnefrú, evidenciando la expansión de estas prácticas religiosas.

Expediciones y comercio exterior: los grandes proyectos constructivos impulsaron expediciones estatales para obtener recursos como cobre, turquesa, madera y piedra. Estas incursiones, documentadas en reinados como los de Djoser, Esnefrú y Khufu, llegaron hasta Sinaí, Nubia y el Levante. En Nubia, las campañas egipcias buscaban botín y mano de obra, lo que llevó a la despoblación local. El comercio exterior, monopolizado por el Estado, incluía intercambios diplomáticos, como los objetos egipcios encontrados en Biblos y Ebla.

Arte y escritura: la construcción monumental fomentó el desarrollo artístico, especialmente en escultura y relieves. Estatuas como las de Djoser y Khefren, con funciones rituales, reflejaban la ideología real. Los relieves en templos y tumbas transmitían conceptos religiosos y sociales. Paralelamente, la escritura jeroglífica alcanzó su madurez, mientras que la variante hierática se usaba en papiros, aunque pocos ejemplos han sobrevivido de este período.

Templos solares y ascenso del dios Ra: con la V Dinastía, el dios Ra adquirió prominencia, reflejada en la construcción de templos solares. Estos templos, como los de Userkaf y Nyuserre, incluían obeliscos y altares al aire libre, simbolizando la relación del rey con el dios sol en la otra vida. La tradición literaria, como el Papiro Westcar, vincula el origen de la dinastía con Ra, sugiriendo un cambio religioso. Los templos solares, dotados de tierras y personal, seguían un modelo similar al de los complejos piramidales, pero con un enfoque en la eternidad del culto solar.

V Dinastía (2494–2345 a.C.), un período caracterizado por un cambio significativo en la religiosidad egipcia, donde el culto al dios Ra alcanzó su máxima expresión, reflejándose en la construcción de templos solares y en la adaptación de las prácticas funerarias reales. Este cambio no solo tuvo implicaciones religiosas, sino también políticas y económicas, redefiniendo la relación entre el faraón, los dioses y el pueblo.

El reinado de Userkaf (2494–2487 a.C.), primer faraón de la dinastía, marcó un punto de ruptura con la tradición arquitectónica anterior. Según el Papiro Westcar, una colección de historias redactada durante el Reino Medio, Userkaf y sus sucesores tenían un origen divino, habiendo sido engendrados por el propio Ra. Esta narrativa, aunque posiblemente legendaria, subraya la creciente importancia del dios solar en la legitimación del poder real. Userkaf construyó el primer templo solar en Abusir, un complejo religioso dedicado exclusivamente a Ra, que incluía un obelisco simbólico y un altar al aire libre. Este templo, junto con su pirámide en Saqqara —más modesta en tamaño pero innovadora en su diseño—, reflejaba un giro hacia una espiritualidad más centrada en el ciclo solar y menos en la monumentalidad de las tumbas.

Los sucesores de Userkaf, como Sahura (2487–2475 a.C.) y Neferirkara (2475–2455 a.C.), continuaron esta tradición, erigiendo sus propios templos solares y pirámides en Abusir. A diferencia de las colosales construcciones de la IV Dinastía, estas pirámides fueron más pequeñas y menos refinadas en su ejecución, lo que sugiere una redistribución de recursos hacia los templos solares y otros proyectos religiosos. Los papiros de Abusir, descubiertos en el templo funerario de Neferirkara, ofrecen una visión detallada de la administración diaria de estos complejos, revelando un sistema económico sofisticado donde las ofrendas y los bienes se redistribuían entre sacerdotes, artesanos y funcionarios, integrando así el culto real en la vida cotidiana del país.

El templo solar de Nyuserre (2445–2421 a.C.) en Abu Ghurab representa el culmen de esta tendencia. Decorado con relieves que mostraban al faraón celebrando fiestas Sed y participando en rituales solares, el templo no solo era un lugar de culto, sino también un monumento a la relación eterna entre el rey y Ra. Estos relieves, junto con las representaciones de la naturaleza y los ciclos agrícolas, enfatizaban el papel del faraón como mediador entre los dioses y los hombres, garantizando la prosperidad de Egipto. La construcción de estos templos no solo reforzó la autoridad religiosa del faraón, sino que también consolidó a Heliópolis como centro teológico del reino, rivalizando con Menfis en importancia.

Sin embargo, este período también vio el declive del poder centralizado. A diferencia de las dinastías anteriores, donde los altos cargos eran ocupados por miembros de la familia real, la V Dinastía permitió que funcionarios no vinculados al linaje real ascendieran en la administración. Este cambio, aunque enriqueció la burocracia, también sembró las semillas de la fragmentación del poder, ya que las elites locales comenzaron a acumular influencia y recursos. Además, la creciente autonomía de los nomarcas (gobernadores provinciales) y la proliferación de cultos locales, como el de Osiris, empezaron a desafiar el monopolio religioso del Estado.

El culto a Osiris, originalmente una deidad local del delta oriental asociada a la agricultura y la renovación cíclica de la naturaleza, ganó prominencia como dios de los muertos. Su mitología sobre la resurrección resonaba con la fertilidad tras la inundación del Nilo. La asociación con Osiris garantizaba que el difunto fuera un *imakhu* (“honrado” o “provisto”), una figura protegida en el más allá. Este concepto expresaba un principio ético central: quienes tenían poder y recursos debían cuidar de los más desfavorecidos, como el jefe de familia cuidaba de los suyos, reforzando una moralidad social que equilibraba las desigualdades.

El juicio de Osiris y el peso del corazón: La importancia del *ḥaty* se hace evidente en el famoso Juicio de Osiris, narrado en el *Libro de los Muertos*. Allí, el difunto debe presentarse ante un tribunal de dioses, donde su corazón es pesado en una balanza frente a la pluma de Maat, diosa del orden, la justicia y la verdad.

- Si el corazón estaba en equilibrio con la pluma, el difunto era declarado *"justificado"* (*maa-jeru*) y podía pasar al Más Allá como un *akh*.
- Si el corazón pesaba más, por culpa de malas acciones, era devorado por Ammit, la devoradora de almas, y la persona quedaba aniquilada.

Esto muestra que el corazón no era solo una prueba simbólica: contenía la historia moral del individuo. Esta súplica muestra que el corazón era concebido como una entidad con autonomía y memoria moral, capaz de hablar y emitir juicio.

La economía también se transformó. Las donaciones de tierras a los templos solares y funerarios, aunque reforzaban la lealtad al faraón, redujeron los recursos disponibles para la corona. Este sistema de "redistribución sagrada", donde los excedentes agrícolas se destinaban a mantener los cultos, generó una red interdependiente que, si bien sostenía la estabilidad social, limitaba la capacidad del Estado para responder a crisis futuras. Las expediciones comerciales a lugares como el Sinaí (en busca de turquesa y cobre) o el Punt (para obtener mirra y electro) continuaron, pero su organización dependía cada vez más de las iniciativas locales, evidenciando una gradual descentralización.

Hacia el final de la dinastía, bajo Djedkara Isesi (2414–2375 a.C.), Egipto experimentó un breve renacimiento cultural. Su pirámide en Saqqara Sur, aunque modesta, introdujo innovaciones en los textos funerarios, anticipando los Textos de las Pirámides que se harían comunes en la VI Dinastía. Sin embargo, el largo reinado de Unas (2375–2345 a.C.), último faraón de la V Dinastía, dejó en claro que el equilibrio de poder estaba cambiando. Su pirámide, la primera en incluir los Textos de las Pirámides inscritos en sus paredes, reflejaba una creciente preocupación por asegurar la vida eterna del faraón a través de la magia y la palabra escrita, más que mediante la grandeza arquitectónica. Este giro hacia lo espiritual, combinado con la creciente influencia de Osiris como dios de los muertos, marcó el final de una era y el inicio de nuevas tensiones que culminarían en el Primer Período Intermedio.

En resumen, la V Dinastía fue un período de transformación religiosa y adaptación política, donde el culto a Ra se entrelazó con la identidad real, y donde la monumentalidad cedió paso a un sistema más complejo de creencias y administración. Aunque sentó las bases para el desarrollo posterior de la religión egipcia, también expuso las vulnerabilidades de un sistema demasiado dependiente de la figura del faraón como eje único del universo.

Período final del Reino Antiguo bajo la VI Dinastía (2345-2184 a.C.), marcando una fase de transición donde se manifestaron las primeras grietas en el sistema político centralizado que había caracterizado a Egipto durante siglos. Este período, que comienza con el reinado de Teti (2345-2323 a.C.), muestra una aparente continuidad con la dinastía anterior, pero ya revela signos de transformación profunda en la estructura del poder faraónico.

La pirámide de Teti en Saqqara, aunque modesta en comparación con las construcciones de la IV Dinastía, introdujo importantes innovaciones en los textos funerarios, continuando la tradición iniciada por Unas de incluir los Textos de las Pirámides. Estos escritos religiosos, grabados en las paredes de las cámaras funerarias, reflejaban la creciente importancia del culto a Osiris y la necesidad de garantizar mediante fórmulas mágicas el viaje del faraón al más allá.

El largo reinado de Pepi I (2321-2287 a.C.) representa un punto crucial en este proceso de transformación. Aunque mantuvo la tradición de construir complejos piramidales, su gobierno estuvo marcado por tensiones internas, como lo demuestra la conspiración palaciega instigada por una de sus reinas, mencionada en la biografía del funcionario Weni. Este episodio, inédito en los anales del Reino Antiguo, revela las primeras fisuras en la hasta entonces incuestionable autoridad real.

La estructura administrativa experimentó cambios significativos durante esta dinastía. La creación del cargo de "supervisor del Alto Egipto" respondía a la necesidad de controlar las crecientes autonomías regionales, mientras que los nombramientos hereditarios comenzaban a socavar el sistema meritocrático que había sostenido la burocracia estatal. Las expediciones a Nubia, documentadas en las inscripciones de funcionarios como Harkhuf, muestran cómo las iniciativas individuales ganaban importancia frente a la planificación central.

El reinado de Pepi II (2278-2184 a.C.), extraordinariamente largo (94 años según las fuentes), aceleró el proceso de descomposición del poder central. La segunda mitad de su gobierno se caracterizó por una creciente ineficacia administrativa, mientras los nomarcas (gobernadores provinciales) consolidaban su poder en las regiones. Las tumbas excavadas en la roca en lugares como Elephantina o Deir el-Gebrawi, cada vez más elaboradas, testimonian el ascenso de estas élites locales.

El sistema económico, basado en la redistribución de recursos a través de los templos y fundaciones reales, comenzó a mostrar signos de agotamiento. Las exenciones fiscales concedidas a los santuarios locales y la herencia de cargos administrativos redujeron progresivamente los ingresos de la corona, mientras que una serie de inundaciones bajas del Nilo afectaron la producción agrícola.

El final de la dinastía, con los efímeros reinados de Merenra II y Nitocris, marca el colapso del sistema político del Reino Antiguo. La VII y VIII Dinastías, apenas registradas en las fuentes, representan un período oscuro donde el título real perdió su autoridad efectiva, dando paso al Primer Período Intermedio. Este proceso de fragmentación política no fue abrupto, sino el resultado acumulativo de transformaciones sociales, económicas y religiosas que habían ido minando progresivamente los cimientos del estado centralizado.

Gobierna la monarquía menfita, que organiza todo el Estado egipcio.

Abordar esta historia desde el pensamiento egipcio y no la nuestra.

Diferencia entre **nesu (la parte divina del rey, el Horus viviente)** y **hem (majestad del rey, el cuerpo donde encarna la realeza)**, relacionados al rey. **En Egipto la monarquía nunca fue cuestionada. Detrás del rey se halla el Horus. El pensamiento en Egipto es acumulativo.**

Activar mecanismos legitimadores

Naturaleza divina del rey

MITO DEL DIOS RA: desde una colina crea a los hombres a partir de sus lágrimas.

La rebelión de la humanidad y la furia de Ra

Otro de los episodios más fascinantes del mito de Ra es la historia de la rebelión de los humanos. A medida que Ra envejecía, habiendo tomado forma humana para gobernar Egipto como su primer faraón, los hombres empezaron a faltarle el respeto. Ya no lo veían como una divinidad poderosa, sino como un ser vulnerable y senil. Esto provocó la ira de Ra, quien, disgustado por la ingratitude de la humanidad, decidió enviar a su hija, la diosa Sekhmet para castigarlos.

Imagen de Ra luchando contra la serpiente Apofis en el inframundo, simbolizando la batalla entre el orden y el caos en la mitología egipcia.

Sekhmet, representada como una leona feroz, desató una masacre brutal entre los hombres. Pero cuando Ra vio el caos que Sekhmet estaba causando, se compadeció de la humanidad y decidió detenerla. Para hacerlo, ideó un plan: inundó el campo de batalla con cerveza teñida de rojo para que Sekhmet la confundiera con sangre. La diosa bebió hasta embriagarse, lo que calmó su furia, salvando a los humanos de la aniquilación total. Como debía dejar alguien a cargo de la humanidad, deja al faraón.

Este relato resalta el carácter dual de Ra: por un lado, un dios benevolente, creador de vida, y por otro, una deidad capaz de destruir cuando el orden cósmico se veía amenazado.

El egiptólogo Jan Assmann identifica en la ideología faraónica dos grandes modelos teológicos que explican la forma en que se concibe y legitima el poder del rey. Estos modelos no se excluyen mutuamente, sino que coexisten y se combinan en distintas épocas, reflejando diferentes concepciones del vínculo entre el monarca y lo divino:

→ **MODELO ENCARNATIVO: teocracia identitaria.** El rey encarna a Horus, se identifica con Horus, es el Horus viviente. La divinidad asociada es Horus y la forma de gobierno una teocracia identitaria.

El modelo tiene raíces en la época arcaica y en la tradición menfita. Se basa en la idea de que el rey no representa a la divinidad, sino que la encarna directamente. El faraón es Horus en vida, una manifestación física y presente del dios en la Tierra. La legitimación del poder se funda en una identificación plena entre el rey y el dios, lo que da lugar a una forma de sacralidad inmediata y mística. La autoridad real no necesita justificación simbólica ni mediación religiosa, ya que reside en la presencia corporal del soberano como divinidad viviente. Un ejemplo característico es el título de "**Horus viviente**" utilizado por los reyes desde las primeras dinastías.

Características del modelo:

- Identificación directa entre el rey y Horus.
- Legitimación basada en la presencia corpórea del dios-rey.
- Poder concebido como místico y encarnado.
- Predomina en los inicios del Estado egipcio y en el pensamiento menfita.

→ **MODELO CONSTELATIVO: teocracia representativa.** El rey representa a Ra en la tierra. La divinidad asociada es Ra y la forma de gobierno es una teocracia representativa.

Este modelo emerge con el desarrollo de la teología solar y se relaciona con el distanciamiento de la divinidad respecto del mundo. Según este paradigma, Ra ya no está presente físicamente en el rey, sino que permanece en el cielo, retirado del mundo humano, tal como se ilustra en el mito de la "**Destrucción de la humanidad**".

El faraón deja de ser el dios mismo y pasa a ser su representante, su hijo o su imagen visible. La legitimación se produce por delegación divina: el poder es conferido al rey por Ra, quien lo autoriza a gobernar en su nombre. Este modelo establece una forma más institucionalizada del poder, donde el monarca actúa como intermediario entre el orden divino y el mundo terrenal.

Características del modelo:

- Distinción entre el rey y la divinidad.
- El rey es "**Hijo de Ra**" o "**representante**" del dios.
- La legitimación se basa en la delegación simbólica del poder.
- Propio del pensamiento solar y del auge del culto a Ra.

MAAT-ISFET: Isfet es desequilibrio, desorden. Cuando un faraón muere, es importante organizar la sucesión lo antes posible para evitar el caos. El rey es necesario porque es el garante del Maat (orden).

PAISAJE FUNERARIO: complejo funerario, tumbas asociadas a ese complejo, ciudad de la pirámide, ciudad de los trabajadores de la pirámide, cementerio de los trabajadores de la pirámide.

Entendían la vida como la **unión** del **cuerpo físico** y un **componente inmaterial**, almacenado en el cuerpo físico. Ambos deben existir – por eso la existencia de la momia. Lo inmaterial se relaciona con **tres conceptos**:

1. **b3 (ba):** el **alma** (representada como un hombre con alas, porque no se queda en la tumba, va al más allá).
2. **k3 (ka):** la **fuerza vital** (representada con el símbolo de los dos brazos, queda en la tumba, quizás como forma de recibir las ofrendas).
3. **h (ahg):** es la parte del difunto que ha alcanzado una **transfiguración** luminosa que le permite seguir existiendo.

El **corazón** en **doble sentido**: por un lado, una **concepción física**, músculo cardíaco (hati) y por otro, una concepción relacionada con las **intenciones del corazón**, vinculado a lo social, lo relacional, cómo se comporta la persona con el entorno, qué sale del corazón. A la hora de juzgarlos, se toma en cuenta las intenciones del corazón.

Para que lo inmaterial siga existiendo, es necesario llevar ciertos rituales: la momificación, los rituales en la tumba, el ingreso a la tumba, el enterramiento, el servicio de ofrendas (diario, mensual). Se llevan a cabo para que el difunto pueda seguir existiendo en el más allá. La existencia en el más allá debe estar asegurada en la tierra. Se debe continuar recordando al difunto para que pueda seguir existiendo.

El ser humano en el pensamiento egipcio: una unidad cuerpo-espíritu

En la cosmovisión del Antiguo Egipto, el ser humano no era concebido como una entidad puramente corporal ni como una dualidad simple entre cuerpo y alma, sino como una unidad compleja e indivisible compuesta por elementos físicos e inmateriales. Esta concepción integral se articulaba con la religión, el arte funerario y las prácticas rituales egipcias, orientadas a preservar la identidad del individuo tanto en esta vida como en el Más Allá.

El cuerpo físico (khat)

El cuerpo era el soporte necesario para la continuidad de la existencia. Su conservación mediante la momificación resultaba fundamental, pues solo si permanecía íntegro los componentes inmateriales podían reunirse tras la muerte, garantizando así la supervivencia del difunto. El cuerpo no era un mero receptáculo, sino una parte esencial del ser.

Componentes inmateriales del ser

La antropología egipcia distinguía al menos tres elementos espirituales principales, cada uno con funciones específicas en la vida, la muerte y el tránsito hacia el Más Allá:

1. Ba (b?)

- Representaba la personalidad individual, con sus emociones, capacidades, deseos y carácter único.
- Tras la muerte, el ba podía abandonar la tumba, visitar el mundo de los vivos y regresar, siempre que el cuerpo y los rituales funerarios lo permitieran.
- Se representaba como un ave con cabeza humana, símbolo de su capacidad para transitar entre los mundos humano y divino.

2. Ka (k?)

- Constituía la fuerza vital, el "doble espiritual" del individuo.
- Acompañaba a la persona desde su nacimiento y persistía tras la muerte, pero requería alimentación ritual para mantenerse activo.
- Las ofrendas diarias de alimentos, bebidas e incienso estaban destinadas al ka, ya que sin ellas el individuo no podía continuar su existencia en el Más Allá.
- El ka solo podía habitar un cuerpo conservado e intacto.

3. Akh (ꜣḫ)

- Era la fuerza luminosa que el difunto alcanzaba al superar el juicio de Osiris y vivir conforme a los principios de maat.
- Representaba una forma glorificada del ser, integrada plenamente en el orden cósmico y divino.
- Este estado no era automático: exigía la correcta realización de los rituales funerarios y una vida en armonía con el orden moral universal.
- El akh encarnaba al difunto justificado, que había alcanzado una existencia perdurable junto a los dioses.

Una visión integral del ser

La interacción entre cuerpo y elementos inmateriales era crucial para la supervivencia del individuo. Esto explica el desarrollo de una sofisticada cultura funeraria centrada en:

- La conservación corporal mediante momificación
- La construcción de tumbas y templos funerarios
- Los rituales de apertura de la boca
- Las ofrendas cotidianas para sustentar al ka

La muerte no significaba el fin, sino una transformación hacia un estado superior de existencia en equilibrio con maat, permitiendo una vida eterna como akh.

El ḥaty: el corazón como núcleo del ser

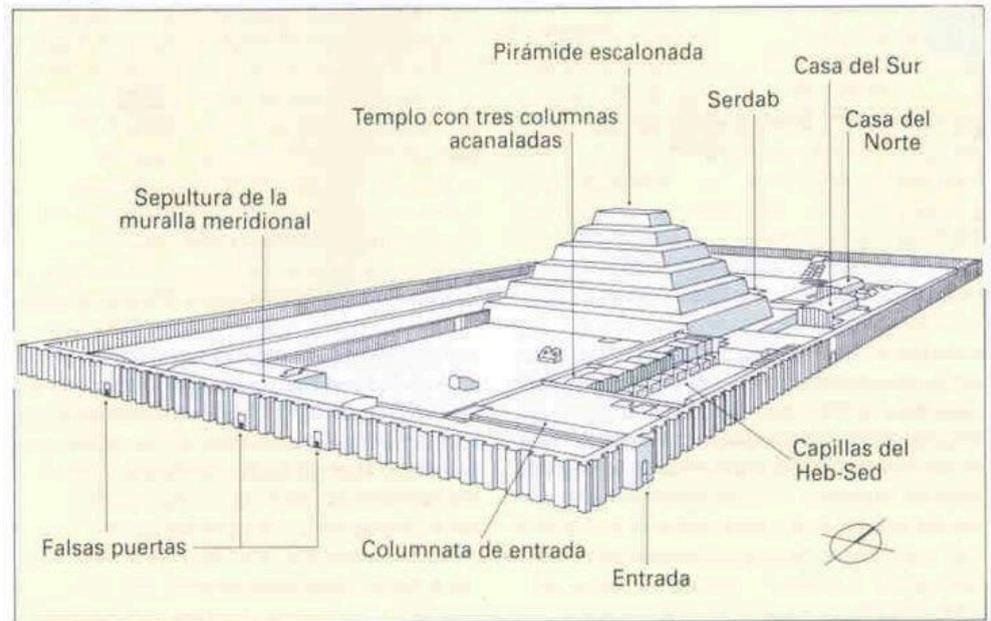
El ḥaty (corazón) no era meramente un órgano físico. Los egipcios lo consideraban:

- Sede del pensamiento, conciencia, voluntad y memoria
- Centro de la identidad moral e intelectual
- Elemento crucial en el juicio de Osiris, donde se pesaba contra la pluma de maat
- Su pureza determinaba el acceso al Más Allá o la aniquilación por Ammit

Esta concepción subraya su importancia equivalente a la del cuerpo preservado, pues en él residía la esencia moral del individuo.

COMPLEJO DE SAQQARA (DINASTÍA III)

En este se halla la pirámide escalonada en el centro del complejo funerario. Hay un patio norte. Un gran patio ritual. Y un patio ceremonial con capillas de culto. Rodeado por una muralla de más de 6 metros de altura, hecha de piedra caliza, con entrantes y salientes, simula al palacio de Menfis. Mojones que marcan en donde el rey llevaría a cabo la carrera de la fiesta Sed. En las capillas en las que el rey llevaría a cabo rituales. Las capillas representarían las distintas zonas administrativas. Hay una estructura subterránea, llamada tumba azul, muy compleja, con distintas cámaras, muy laberínticas, representaría el palacio del rey bajo tierra, para que el faraón siga viviendo en él en el más allá. Hay una construcción decorada con serpientes, para recibir ofrendas. El patio norte muestra los restos de un templo funerario, se auspiciaba el humo del incienso para que el rey lo pudiera recibir.



PAISAJE FUNERARIO – pudo existir gracias a: **motivación religiosa, política de organización y coordinación, uso inteligente de materiales y herramientas, capacidad creativa e innovadora de grupos especializados.**

ORDEN CÓSMICO Y SOCIAL – representación de la sociedad en una pirámide (visión no confirmada).

Los reyes tinitas tempranamente visitaban los distintos lugares. Luego, enviaba funcionarios a las residencias, los distintos *nomos*. Luego los funcionarios que se formaban en los *kerrang*, eran aprendices de escribas. Escribas con determinados modales, vestimentas, entrenados para llevar a cabo actividades de administración. Anteriormente, los funcionarios eran personas de confianza y cercanos al rey, luego, al ir desintegrándose las relaciones de parentesco, se fue profesionalizando este cargo, para el cual debían ser educados.

Había complejos dedicados a los escribas. El rey mostraba su agradecimiento por ellos.

Vizier

Nomarca (funcionario de la administración social, cobra impuestos, realiza la redistribución y manda todo a Menfis) muere en el *nomos*. Aparecen las tumbas en los *nomos*. Ya no sólo en menfis. Lo sucede su hijo en el cargo. Aparecen **micropoderes** en los distintos sectores administrativos. Pequeñas dinastías provinciales. Va aumentando el poder del nomarca. No posee el monopolio de la momificación. Cada vez que muere un nomarca, el rey debía encargarse de su momificación.

El nomarca y el rey aparecen del mismo tamaño.

La visión tradicional dice que el rey va perdiendo poder. Lo que pasa es que el rey se siente tan fuerte y seguro que (?)